

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

CARRERA: HISTORIA

**"LO MASCULINO Y FEMENINO EN EL PORFIRIATO 1873-1893"
REPRESENTACIONES GENÉRICAS CULTURALES EN LA CIUDAD DE MEXICO**

ALUMNA: ALEJANDRA CHAVEZ ANDRADE

MATRICULA: 95217415

ASESOR: DR. DANIEL TOLEDO BELTRAN

ÍNDICE

Introducción

I. Masculinidades

1. La masculinidad en los niños
2. Masculinidad en los jóvenes
3. Masculinidades, matrimonio y paternidad
 - 3.1 Consejos al hombre casado
 - 3.2 Vida familiar
4. Imagen moderna
 - 4.1 Moda masculina
 - 4.2 Vanidad valiente
5. Deber ser hombres.
 - 5.1 Cortesía masculina
6. Enfermedades
7. Trabajo masculino

II. Cuando los géneros se encuentran; el cortejo y el amor.

1. El cortejo amoroso porfiriano
2. El amor
3. El noviazgo
4. La relación amorosa
5. La religión

II. Feminidades

1. Femenino en niñas
2. Educación
3. Las solteras
4. Representaciones femeninas porfirianas
5. Casamiento
6. Las mujeres casadas
7. Maternidad
8. Trabajos Femeninos
 - 8.1 Tareas domésticas
 - 8.2 Labores culinarias
 - 8.3 Labores de costura
9. Vanidad femenina
 - 9.1 Vestidos y trajes
 - 9.2 La moda
 - 9.3 Usos costumbres y accesorios
10. El deber ser femenina
11. La imagen tradicional
12. Recetas útiles de la limpieza
13. Imagen moderna

VI. Conclusiones

VII. Bibliografía

VIII. Anexo

INTRODUCCIÓN

Mientras realizaba el Servicio social en el Instituto de la Juventud, en el departamento de género, tuve contacto con grupos y equipos de trabajo, tanto de índole feminista como de estudios y ayuda a las masculinidades. Grupos que trabajaban arduamente por mejorar las condiciones de cada género.

Al respecto lo que siempre cuestioné como estudiante de historia fue en donde radicaba el origen de la problemática como son; la subordinación masculina sobre lo femenino, el poco desarrollo laboral femenino en la industria, la presentación de lo femenino como débil que genera violencia cometida hacia la mujer, igualmente la presentación de lo masculino como lo fuerte, con nulidad de sus emociones y merma de sus sentimientos. ¿ En qué momento se inició?, ¿Cuáles fueron sus causales?, ¿Cómo era posible que las ideas que se tenían de los hombres y de las mujeres habían permanecido por tantas generaciones provocando una sociedad en competencia genérica?

Los mismos grupos me permitieron conocer las posibles respuestas a las anteriores preguntas, mostrándome que la ignorancia y las “representaciones sociales” eran las responsables de generar y postergar las ideas de lo propio de cada género.

Argumentaciones que me condujeron a interesarme en analizar,

como eran representados los hombres y mujeres a través de la historia, las atribuciones de cada género, así como los medios en que se difundieron.

Por ende, las presentes páginas intentan dar a conocer como fueron la representación cultural de lo masculino y lo femenino, mostrar las ideas del *deber ser*, y las particularidades que tuvieron durante el Porfiriato, en la Ciudad de México, durante los años de 1873 a 1893.

Se pretende utilizar como fuentes para la investigación periódicos, calendarios y revistas dirigidos a las mujeres y de índole general en cuanto a la información; así mismo, se retoman el análisis de litografías como representaciones visuales.

Los problemas referentes al tema fueron la escasez de información referente a los hombres, no encontré calendarios dedicados a ellos, o revistas especializadas. La bibliografía sobre masculinidades tiene referentes únicamente a la teoría, en general son de índole sociológica, antropológica, del machismo. Libros de la historia de los hombres como la Colección dirigida por Georges Duby, Historia de las mujeres sería útil como investigación.

Por ende, reconstruir sus representaciones se basó en fuentes de temas universales como fue el periódico Siglo XIX. Fue enriquecedor el libro de Antonio García Cubas, enorme ejemplo de los comportamientos

masculinos. Las revistas dirigidas a las mujeres son básicas para entender las masculinidades. Entre sus contenidos hay referencias de como debían educar a los niños, por ejemplo Calendario de la infancia y El Camarada: Semanario infantil ilustrado, y el Segundo calendario infantil para el año de 1885. Los calendarios dirigidos a los jóvenes, como fueron; El Calendario enciclopédico de la juventud y Calendario de los jóvenes. Así mismo, los periódicos dedicados a la educación de las familias, como fue El Calendario de la educación de las familias, y Diario del hogar, se convirtieron en información que enriqueció esta investigación.

El trabajo esta estructurado en tres capítulos, con la finalidad de que se visualice lo propio de cada género y sus puntos de encuentro como el cortejo. No se pretende tomar como personajes sociales separados, más bien analizarlos como un binomio de representaciones.

Se utiliza la perspectiva de género como conductor del análisis, la cual hay que entender como una herramienta de metodología, que consiste en ver los comportamientos de hombres y mujeres como aprendidos, subrayando que estas situaciones no son causadas por la biología; es decir, por el sexo, sino por las ideas y prejuicios determinantes de lo que es ser mujeres y hombres.

Existe la consideración que el Porfiriato, además de haber sido una parte importante en el devenir nacional, también se le atribuya

como un espacio en el cual, el desarrollo de los roles asignados a hombres y mujeres integraron parte de su historia.

Por último queda argumentar se elaboro un anexo de algunos contenidos de los periódicos consultados con la finalidad de que se aprecié y sustente algunas de las ideas apuntadas en este trabajo, además de una apreciación a las temáticas contenidas en las fuentes. Como a los anuncios....

1. DELIMITACION TEMPORAL

La temporalidad a trabajar abarca los años que van de 1873 a 1893, conocidos como el período del Porfiriato, debido a la preponderancia de la figura de Porfiriano Díaz. Época histórica que protagonizó cambios profundos en distintos aspectos, como los siguientes:

En lo económico: Se trató de una época de crecimiento, la cual suelen asociar con la introducción masiva de capital foráneo; al establecimiento de una extensa red de comunicaciones y al desarrollo de lo que se denomina como economía agro-exportadora. Durante

estos años el país se modernizó con la presencia de nuevas compañías e industrias.

En lo político: se le reconoce como un gobierno fuerte y personalista, cuya monopolización de los medios para guardar el orden, como fueron el ejército, la policía, los procedimientos represivos y la censura de la prensa, condujeron a la paz porfiriana.

En el aspecto social: se profundizaron las diferencias en las clases sociales. Fue una sociedad que recibió influencia de Inglaterra y Francia.

Ideológicamente convivieron con corrientes filosóficas como fue el positivismo, el romanticismo y el liberalismo. Época en que predominaba principalmente la religión católica.

Las publicaciones periódicas contenían diversos temas sociales, religiosos, políticos, y familiares. Los intelectuales solían utilizar éste medio para detallar la sociedad decimonónica. La prensa se constituyó, como el *cuarto poder* debido a su trascendencia entre la ideología de la época.

Las características anteriores avalaron una época en que la influencia extranjera, a través de los periódicos y revistas, fue capturada y transferida a los integrantes de la sociedad acomodada.

Todas las condiciones citadas anteriormente provocaron la "paz porfiriana", que impulso la inversión extranjera contribuyendo a establecer los rasgos del México moderno, ejemplificado por el ferrocarril, el alumbrado público, por lo menos en teatros y casas de gente acomodada, el desarrollo de la industria textil, y las aperturas de bodegones o tiendas comerciales como fueron El puerto de Liverpool el Nuevo mundo, así como tiendas cada vez más especializadas como fueron las sombrererías, joyerías, mueblerías, etc.

Cabe destacar que el empleo del tiempo entre masculinidades y femineidades era diferente. Hubo un uso distinto que quedó manifiesto para las mujeres entre las líneas de las revistas, periódicos, y novelas.¹

¹ Lo que hacían con su tiempo las mujeres fue descrito ya fuera en forma de críticas o de consejos de los cuales se encontró lo siguiente: El tiempo que se invertía en las visitas era bastante si tomamos en consideración las que se hacían a la semana, al día, los pretextos y justificaciones para que se llevaran acabo eran bastantes. Los pretextos eran: visitas a las recién aliviadas, las enfermas, las embarazadas, los principales.

El uso del tiempo por parte de los hombres comprendía como fin utilidad, creación o formación de un artículo o solución a un problema. Mientras que el tiempo de las mujeres era de nulo aprovechamiento, escasa creación, el empleo de su tiempo criticado, pero con pocas proposiciones por parte de los medios que tachaban sus actividades.

¹ Las novelas de los autores Pedro Castelar con "Ensalada de Pollos" e Ignacio M. Altamirano con "Clemencia" y "cuentos de invierno" son excelentes ejemplos.

² *Calendario de las señoritas mejicanas*, México, Tomo II, 1851, p. 6

Las criticas eran como la siguiente: (a propósito de las visitas de año nuevo):

.Son debidos los reconocimientos cuando se ha recibido un favor, ó después de haber comido en alguna casa ó de haber ocurrido á alguna diversión; las de las amigas cuando hay algo porque felicitarles ó para irlos á consolar en alguna desgracia. Cuando es o proviene de enfermedad debemos visitar á nuestros amigos con interés, con prontitud al mismo tiempo con discreción. Estas á su turno, luego que estén restablecidos, deben hacer, la primera visita á las personas que los han visto con mas asiduidad [...]²

Es un hecho que eran leyes sociales que ligaban a las mujeres, así como una costumbre.

Hubo quien al escribir nos expuso el desgaste del tiempo, su uso y alcances que logro con sus actividades:

*"Algún tiempo gasté; así en tantos amores de balcón, de cadenas y de bailes, qué á no ser por lo que me divertía el ver en pos de mí la iglesia, enfrente de mí en el teatro, me habría seguramente e fastidiado en haberme llegado a persuadir, que fue lo que sucedió, que aquella vida de disipación era la mas amena y la que debía yo seguir "*³

El tiempo en que vivían las femineidades fue de transiciones largas, y lentas. En contrapartida, el tiempo de las masculinidades porfirianas fue de transiciones rápidas. Los periódicos son el muestrario de como se utilizo el tiempo.

ó-Delimitación Espacial

El espacio de estudio es la Ciudad de México; sin embargo, por tratarse de un análisis con perspectiva genérica hay que ubicar, dos tipos de espacios: el público y el privado. El primero para las masculinidades y el segundo para las femineidades. Así mismo había espacios comunes, como fueron los teatros como el Gran Teatro

Nacional, el Principal e Iturbide.

Otros lugares de concurrencia común, aunque más visitados por las mujeres, fueron los templos, lugares que les permitían cumplir con sus demandas morales y sociales propiciadas por la religiosidad. Dentro de estos se mencionan la Catedral de San Francisco, Santiago Tlatelolco, el templo de Jesús de Nazareno, así como el de Santo Domingo, San Hipólito, San Agustín, sin olvidar el de la Profesa, El Carmen, San Fernando, entre otros templos y capillas.

Uno de los lugares más concurridos y que gozó de gran popularidad fue la plaza de toros. La Condesa Calderón de la Barca la describió de la siguiente manera:

"...a pesar de no haber visto la magnificencia de la arena de Madrid, me parecía movido y deslumbrante en grandes sumas. Imaginaos un inmenso anfiteatro con cuatro grandes filas de palcos a cuyos pies se extienden los asientos al aire libre, llena todo a reventar; los palcos ocupados por señoras lujosamente ataviadas.."⁴

La casa era el espacio natural y privado de la mujer, la cual correspondía a una arquitectura típicamente habitacional, la apropiada de una mujer de alcurnia era:

"....construida en forma de rectángulo... la planta baja del patio enlosado, y una fuente en medio, y cerca de veinte cuartos, además de sus dependencias: cochera, caballerizas, palomar, casa del jardinero, etcétera. El segundo piso, donde se encuentran las habitaciones principales, ya que el primero la ocupan casi todos los criados, tienen igual número de cuartos, a lo que debe añadirse la carbonera, leñera, cuartos de baño"⁵

Los lugares públicos donde se encontraban las masculinidades para intercambiar ideas fue el Jockey Club cuya sede era la casa de los azulejos. ⁶

4

Madame Calderón de la Barca, *La vida en México*, México, Porrúa, 1997, p. 67.

5

Madame Calderón, op. cit., p.67

6

Para ampliar información acerca de diversiones puede consultarse a Ricardo Lucas Martínez, *Del teatro a la alameda. Las diversiones públicas en al Ciudad de México durante el Porfiriato 1884-1910*, Tesis de Licenciatura, UAMI, 1991.

La importancia de los espacios radica en la diversidad que hubo durante el Porfiriato, en la relevancia que tuvieron puntos de socialización, de entretenimiento, como de diversión además del encuentro entre los dos géneros.

Los argumentos en los periódicos acerca de los espacios de diversión fue un recurso utilizado para dar a conocer costumbres y maneras de distracción que la sociedad tuvo de tal hecho, al respecto acotaban que:

México tiene cuatro o cinco teatros, dos de los cuales están entre los mejores que he visto. Son grandes, muy sonoros, sus vastos corredores son abiertos y sostenidos por graciosas columnas... la iluminación es brillantísima y la costumbre de las mexicanas de no presentarse al teatro sino con los más suntuosos trajes hace que el efecto sea casi mágico casi solemne.⁷

La época también contó con el circo de los hermanos Orín, como uno de los espectáculos importantes, como lo deja ver el siguiente comentario que se publicó en el Correo de las Señoras en 1888:

*[...] los hermanos Orín, siempre activos y complacientes, la incansable empresa de Sto. Domingo, ha comenzado á dar beneficios: el martes de la semana pasada se [vió] la gran tienda tan concurrida que ni un asiento se hallaba vacío en todo el local, se trataba de un beneficio para las obreras y la sociedad acudió al llamamiento que se la hacía [.....]*⁸

⁷ Paula Kolonitz, *Un viaje a México*, La República Restaurada, México, 1864, Hermes, FCE, p. 101.

⁸

El Correo de las Señoras, Tomo VI, Ciudad de México, Enero 29 de 1888 núm. 35, p. 559

Los teatros fueron todo un espectáculo, un medio de comunicación y punto de reunión, por lo cual a los extranjeros llegaba ha propiciarles admiración, como queda ejemplificado con lo siguiente testimonio:

México tiene cuatro o cinco teatros, dos de los cuales están entre los mejores que he visto. Son grandes, muy sonoros, sus vastos corredores son abiertos y sostenidos por graciosas columnas... la iluminación es brillantísima y la costumbre de las mexicanas de no presentarse al teatro sino con los más suntuosos trajes hace que el efecto sea casi mágico casi solemne⁹

Los paseos al campo o los canales como el de Santa Anita o Iztacalco, ejemplificaron los paseos típicos en la sociedad Porfiriana. Basándose en los escritos de la época hay menciones de la majestuosidad de los campos, las bellezas de los paisajes, la vendimia de productos, de la comida, bebidas y más, como se anota a continuación:

(En el Canal de Santa Anita) las canoas, henchidas de gente, iban y venían deslizándose con lentitud en la tranquila corriente, en tanto en el embarcadero invadido por la multitud, despedían sin cesar embarcaciones fletadas por los que aceptaban la invitación de los remeros que continuamente gritaban: Santa Anita por medio rea [...] Las canoas que regresaban de los pueblos de Santa Anita e Iztacalco, ofrecían un nuevo aspecto por los adornos de las personas que veían en ellas. Las mujeres coronadas de lozanas y frescas amapolas rojas y blancas, y los hombres con idénticas coronas puestos en los sombreros. Entre tantas embarcaciones que iban y venían, con lento movimiento veíase cruzar la ligera chalupa, haciendo velozmente las aguas que casi desaparecía entre la inmensa cantidad de flores y verduras que aquélla conducía[...]»¹⁰

⁹

Antonio García Cubas, *El libro de mis recuerdos*, SEP, México, 1946, p. 84

¹⁰

Ib, p. 89

A lo cual se añadía lo siguiente:

*[...]Se instalaban los paseantes para merendar, unos el tradicional atole de leche y los tamales y otros, pato cocido y las tortillas enchiladas, renovándose el fandango. Algunos continuaban su excursión en las canoas, por los canales de las chinampas o camellones formados en medio del agua en los que se proveían de frescas lechugas y oloroso apio[...]*¹¹

También se ha descrito como llegaba a ver improvisadas regatas por los celosos remeros.

El campo constituyó otro de los paseos más descritos, como aconteció con los siguientes:

*[..]. hileras de sauces, abundancia de agua, con pequeñas granjas en que se apacaba algún ganado[...]casas de campo a las que acudían la gente para saborear el atole de leche y los buenos tamales.*¹²

Los lugares tanto públicos, servían como focos de influencia y receptividad, los cafés y restaurantes considerados apropiados para las masculinidades, fueron en dicha época espacios para debates políticos, culturales y sociales, por su parte los privados, como eran los hogares de las féminas, se convertían en espacios para hablar de moda, escuelas para la enseñanza de las mejores recetas, así como de la educación y cuidado de los menores.

11

loc. Cit.

12

García, Op. cit p. 84

En otro orden de ideas:

Los sitios públicos de paseo que dieron imagen al porfiriato fueron; la Alameda, el de Chapultepec, Tacubaya, la Viga, las faldas del Ajusco, Xochimilco, Santa Anita, Iztacalco y Mixcoac espacios que permitían disfrutar de las campiñas.¹³

Los espacios estaban delimitados como propios en el caso del género masculino, sus oficinas, el campo, los cafés, el club, las caballerizas, y las universidades. El femenino fue básicamente la casa, y la iglesia. Las calles eran para ambos, pero en el caso de las mujeres era mal visto el andar sin compañía.

Ambos escenarios y tiempos sirvieron de formación genérica debido a que reproducían modos de pasar el tiempo, costumbres de moda y confirmaban lo propio de cada género, según la clase social a la que se pertenecía.

1.3 JUSTIFICACION

La presente tesina justifica su elaboración por diversos aspectos, entre los cuales está el reducido número de investigaciones históricas que adoptan la perspectiva de género, vista como una teoría, que permite estudiar no solo a las mujeres, sino también la presencia de los hombres, como personajes históricos, evadiendo el universalismo del que se les atribuido. Presentarlos como un complemento, cuya vivencia se dio entre costumbres que obedecían a un orden social, durante el Porfiriato.

13

Ib, p 222.

Destacar la importancia de los periódicos y revistas dirigidas principalmente a la mujer como fuentes para investigar la construcción socio-cultural que a través de sus páginas dibujan implícitamente las diferencias, entre masculinidades y femineidades. Medios escritos promotores de las conductas y comportamientos porfirianos. Por ende parte de la construcción social genérica.

Analizar al Porfiriato bajo el planteamiento genérico, como una época de hegemonía masculina, lo cual será uno de los objetivos importantes, así como destacar que las femineidades se construyen en contraparte a las masculinidades, por ser estos los que rigen el deber ser de las mujeres.

Hacer notar que el Porfiriato fue una etapa histórica que mantuvo y logro dar dirección a la construcción genérica, de acuerdo a sus usos y costumbres sociales, es otro de los objetivos de la presente investigación.

Es significativo el estudio de la construcción de género debido a que en él radica la comprensión de las situaciones actuales de las diferencias de género que propician un lento crecimiento social, baja calidad de vida y la permanencia de ideas que asumen en la mujer características falsas.

F-Objetivo General:

Conocer como era la representación genérica en la cultura

escrita como; revistas, calendarios, periódicos etc. Muestrarios del deber ser femenino y masculino, así como sus relaciones.

G-Objetivos Particulares:

- ✓ Conocer el espacio y temporalidad en que se desarrollaron las representaciones del “deber ser” de hombres y mujeres durante la época decimonónica.
- ✓ Identificar en los contenidos e imágenes como se representaban las feminidades y las masculinidades.
- ✓ Concretar que la cultura escrita podía identificar y promover las feminidades y masculinidades. Sus medios de difusión y formas.
- ✓ Analizar las imágenes, dibujos y litografías de las presentaciones de hombres y mujeres.
- ✓ Conocer a través de las publicaciones la existencia de los ideales que continuaron la subordinación de las mujeres.

1.4 -Antecedentes Históricos

Es evidente que la mayoría de las obras escritas en el porfiriato, fueron realizadas por hombres dedicados a la actividad intelectual, se trata de obras con temas generales como la política, economía y el

bienestar social, de tal manera, son escasas las obras escritas que reflejaran sentimientos y emociones respecto del género, por ejemplo el libro de Antonio García Cubas "El Libro de mis Recuerdos", donde quedaron plasmadas las actividades propias de las masculinidades profirianas.

En dicha época no se publicaron revistas exclusivas para hombres, "del como ser hombres" que les brindaran consejo, o los criticaran. A pesar de tener el monopolio cultural no se expusieron. Tampoco elaboraron calendarios dirigidos a los hombres jóvenes, como en el caso de las mujeres. Algunos hombres, a través de escribir poesías, lograban dar a conocer sus sentimientos hacia las mujeres, pero no se encontró en los diarios una poesía o escrito sobre su situación, ya fueran sentimientos o problemas personales.

Todo lo contrario aconteció con las mujeres, debido a que como consumidoras, recibieron publicaciones diseñadas exclusivamente para ellas; quienes dotadas de la habilidad de poderse expresar se encargaron de ganar espacios para escribir sus sentimientos y emociones y publicar sus propias revistas y periódicos, dándolas a conocer a otras mujeres. Reforzando por ende la construcción de lo que era la mujer.

La participación de las mujeres en el desarrollo cultural, remite al antecedente directo, que se dio en el extranjero a principios del siglo XVIII, con los trabajos de Isabel Mallet, Daily Courant de Londres Y Margarita C. de los Estados Unidos. En 1773 Isabel Timothy quien fundó y dirigió un diario en Charleston, que posteriormente heredó a

Ana Timothy. Mujeres que utilizaron la escritura como referente para dar a conocer sus ideas y primeros bosquejos de lo que sería el feminismo.

Para el caso mexicano, se apunta que en la época colonial, fue la esposa de Juan Pablos, Doña Jerónima Gutiérrez, una mujer que sirvió a la cultura escrita dado por su trabajo como impresora y editora. En la línea de escritoras se conoció a la gran Sor Juana Inés de la Cruz, cuya expresión escrita en la literatura, le permitió adoptar cualquier identidad pero sobre todo destacar como la más importante intelectual femenina de la colonia.

Otra de las precursoras fue Leona Vicario, que publicó escritos en el "Federalista Mexicano", cartas de correspondencia que escribió para ayudar en la comunicación de las facciones insurgentes durante la independencia de México. Redactó y elaboró la traducción de escritos producto de la ilustración francesa, al idioma español. Defendió a su esposo Andrés Quintana Roo, mediante sus escritos.

En 1826 las revistas de literatura trabajaban con secciones especiales para las damas. En 1838 aparece el "Calendario de las Señoritas Mexicanas" de Mariano Galván, dedicada especialmente a la mujer. Otros fueron el "Semanario de las Señoritas Mexicanas" de Ignacio Cumplido, en 1852, también "La Semana de las Señoritas Mexicanas" de Juan Navarro (1850-1853), en 1856; el "Álbum de las Señoritas" de Francisco González Bocanegra. El renacimiento intelectual del país, en 1870, significó mayor participación para la mujer, dado que se buscaba mejorar la situación de la nación y para lograrlo, se tenía que preparar a la mujer.

En el mismo año aparece "Las Hijas del Anáhuac", la cual fue dirigida por Concepción García, con la que se considera se inició la etapa del periodismo en femenino. Periodismo elaborado por mujeres y destinados al "bello sexo".

Fue el año de 1883 en que apareció "El Correo de las Señoras" publicación periódica a la cual se considera "la primera revista que publicó sistemáticamente artículos sobre emancipación y derechos de la mujer, siendo primera en estas reivindicaciones. Dicha revista abogaba por la ilustración de la mujer, la justificaban por el hecho de que "como sea la mujer de un pueblo, así será este; si la mujer es ilustrada, ilustrado será este; si moralizada y virtuosa, virtuoso y moralizado será también."¹⁴ Su propósito era instruir y deleitar á la mujer, sin buscar dañar su delicadeza y su moralidad, lo que se aclaraba en un artículo que sé publicó a diez años de su publicación.

14

El Correo de las Señoras, México, 5 junio de 1892, n.1.

Su contenido versaba en temáticas como fueron; poesía, prosa, arte culinario, bordados y costumbres, economía doméstica, jardinería, medicina doméstica, conocimientos útiles y secretos de tocador, entre otras.

Respecto a los estudios de las masculinidades, son de aparición

reciente, se apunta su desarrollo desde los años setentas, a partir de la brecha que abrió la perspectiva de género aplicada por las feministas.

Estudiosos como Víctor J. Seidler, en Inglaterra, empiezan a ser reconocidos en los trabajos sobre masculinidades, al cuál se deben los conceptos para la reconstrucción de La historia de los hombres, como es el caso de la masculinidad dominante y cuya mayor fuerza cobraron con la publicación de una revista titulada Achilles Heel (Talón de Aquiles). Su trabajo ha consistido en dar a conocer el llamado alfabetismo emocional, gran promotor y crítico de lo impersonal en el hombre.¹⁵

El libro de Maurice Godelier, *La producción de grandes hombres*, que no obstante de pertenecer al ámbito antropológico, ha aportado tópicos para la investigación de las masculinidades.

15

<http://www.jornada.unam.mx./2000/abril.00>

16

Maurice Godelier, *La producción de grandes hombres, poder y dominación entre los baruya en Nueva Guinea*, Madrid, 1986.

1.5- Hipótesis:

En buena parte, el movimiento feminista se desarrolló en México debido al tipo de construcción que de cada género se gestó en el Porfiriato a través de informaciones con inclinación genérica, que se

presentó en la cultura escrita a través de revistas femeninas, periódicos y calendarios publicados durante el Porfiriato.

La perspectiva de género como método de estudio es funcional, para el análisis histórico, si el objetivo es identificar las diferencias entre los géneros, sus relaciones e identificar el acontecer histórico como modelador de actitudes en las relaciones sociales, entonces esta herramienta permite articular el análisis de los factores de estudio para dar nuevos aportes.

Este mismo método nos permite rescatar e identificar que los espacios de lo público y lo privado funcionaban como marcadores genéricos; es decir se asignaban a cada espacio un rol.

La influencia extranjera, a través de los medios escritos, propició ideas acerca de lo propio de cada género, que en México encontraría las condicionantes ideales para su permanencia y proyección, con roles muy decantados en cuanto a la cultura genérica.

Existe una relación directa entre la información contenida en los periódicos, las construcciones de género porfirianas, las condiciones que propiciaron el feminismo y los actuales estudios de las masculinidades, así como la permanencia de los ideales sociales al respecto.

El desarrollo de la industrialización en el porfiriato propició que la estructura familiar cambiara, debido a que el trabajo del hombre se amplió y diversificó, otorgándole nuevos roles de predominancia económica frente al sexo contrario. Para el caso femenino, se le relegó al ámbito privado, su participación fue más como consumidora que como promotora.

Los espacios públicos fueron marcadores sociales, es decir, había lugares específicos tanto para hombres como mujeres. El centro dejó de ser el lugar donde habitaban la clase alta para darle lugar a los grandes centros de esparcimiento como el Casino Militar o Jockey Club para hombres donde hacían gala de sus posesiones, trabajos y triunfo; y lo propio de las mujeres eran los comercios donde había una gran variedad de productos nacionales y extranjeros a los cuales se acudía para adquirir productos útiles al hogar y conocer las nuevas tendencias de moda. Aspectos que propiciaron de en el una gran movilidad comercial donde cada rol social era desempeñado.

De lo anterior se asume que la apertura al exterior no únicamente se dio en relación a los capitales también en la cultura y educación, generándose los cambios que produjeron el mayor desarrollo del rol masculino y la subordinación femenina.

FUENTES

Las principales fuentes de investigación utilizadas fueron los periódicos entre los cuales están: El Siglo XIX de gran difusión durante el Porfiriato. De contenidos generales; políticos, culturales, económicos, policíacas y estado del tiempo. Periódico que se investigo con la finalidad de apreciar las formas en que se representaban las masculinidades, sus actitudes ante una época de predominancia masculina. Se identifico como un medio que aportaba ideas sobre sus gustos, trabajos, estereotipos, hasta los anuncios se retomaron en esta investigación, como un medio de difusión de tendencias nuevas, de propuestas acerca de lo que deberían ser hombres.

Las publicaciones de temas dirigidos a los niños y jóvenes fueron trascendentales para construir las representaciones porfirianas de lo masculino y lo femenino. De tal manera que las publicaciones como: Calendario de la educación de las familias, Calendario Enciclopédico de la Juventud, Calendario de la infancia y el Camarada: Semanario infantil ilustrado, así como Calendario de los Jóvenes y por último Diario del Hogar, ayudaron sobremanera a identificar lo propio o asociado a cada género.

Se puso énfasis tanto en sus contenidos como en sus propuestas al igual que en sus críticas, cualquier indicio se iba constituyendo en referencias que reflexionando permitieron constituir como era la mujer y el hombre ideal en el Porfiriato.

El Correo de las Señoras fue otro de los medios impresos básicos para conocer la presentación de las mujeres porfirianas, de hecho fue el de más constante consulta, en esta investigación, debido a sus contenidos y a sus patrones de moda que contiene, además de su buena conservación. El efecto de consultarlo brinda la idea de que la mujer porfiriana, si a las clases elevadas se hace referencia, era sofisticada, educada, preocupada por las "artes del hogar", de gusto en el vestido elegante y de elevado gusto en el paladar porque las recetas de cocina necesitaban muchas horas para su preparación, y alto, el gasto invertido en su preparación.

Para la temática de las mujeres la información es abundante. Revistas conservadas en buen estado, periódicos y calendarios guardan muchas impresiones de las mujeres. Otros medios impresos utilizados fueron: los calendarios entre los cuales se pueden anotar "La Mujer que Ríe" y "Calendario de los Polvos de la Madre Celestina" que versaban en temas

especialmente diseñados para el interés de las mujeres buscadoras de

Consultando varias de estas publicaciones dirigidas en específico a las mujeres se llegó a analizar que los temas guardaban semejanza por ejemplo el lenguaje de las flores, es decir el significado que cada flor tenía, eran presentados en varias de estas publicaciones, también se presentaba como una constante las labores de costura. Además que las porfirianas disfrutaban del gusto por la comunicación de sus problemas y su posible solución porque mantenían entre editoras y lectoras correspondencia. De igual manera se puede establecer, las publicaciones pueden funcionar como vías de comunicación de las tendencias de moda y educación de las mujeres, de distracción y aprendizajes sobre el cúmulo de conocimientos que las mujeres debían tener, según las exigencias de la época Porfiriana.

Se retomaron libros escritos durante la época como fueron; El libro de mis recuerdos de Antonio García Cubas y Un Viaje a México de Paula Kolonitz, igualmente novelas como fueron: Las de Ignacio Manuel Altamirano; Clemencia, Judith, Cuentos de Navidad y La novela de Los bandidos de Río Frío de Manuel Pyano como escritos que ayudaron a entender las presentaciones y exigencias sociales del Porfiriato.

Existen problemáticas para su consulta por varios factores entre los que se encuentran; el estado físico que en los espacios de las páginas impide su lectura, hay otras publicaciones que no se pueden fotocopiar, de tal hecho que la presentación de las litografías sea difícil.

Algunas de las publicaciones que se consultaron fueron de años

anteriores a la investigación y otras, de años posteriores a los asignados a la misma, se consultaron como referencia para conocer los cambios o permanencias de las representaciones genéricas.

-H.Metodología:

Investigación y recopilación de información de fuentes escritas; periódicos, revistas y calendarios.

Identificación de como representaban lo que era propio de lo masculino y lo propio de lo femenino. Partiendo de las manifestaciones escritas, apoyándose en las imágenes y litografías de las mismas fuentes, así como de los anuncios, que comprenden una fuente indirecta de información, pero que son manifestaciones del comercio y por ende de las exigencias, así como propuestas sociales tanto extranjeras como nacionales, muestrario de oficios, trabajos, así como de accesorios de moda.

Se integraron contenidos de las publicaciones con la finalidad de analizar a través de estos las generalidades temáticas así un conocimiento generalizado de los sus sumarios, propuestas y aspectos que retomaron en mayor o menor valor.

I- Categorías analíticas:

Sistema de Creencias

Hay que distinguir las tradicionales, religiosas y aún científicas que pueden ejercer sobre el género, los tópicos de poco o ningún prestigio sobre lo masculino y femenino.

MASCULINO

Prevaleció la idea de la producción, la fuerza, la inteligencia, la razón y la creatividad, lo masculino como lo superior.

MASCULINIDADES

La masculinidad se construye socialmente, cambiando desde una cultura a otra, en una misma cultura a través del tiempo, durante el curso de la vida cualquier hombre individualmente, entre diferentes grupos de hombres según su clase, raza, grupo étnico y preferencia sexual.¹⁷

Patriarcado

Dominio de lo masculino. Estructura de las relaciones sociales con funciones que otorgan a la vida pública reservada para los hombres, conllevando por ende que el espacio privado se asignen a las mujeres.

Género

Se trata de una identidad asignada o adquirida por el sexo masculino y femenino. Esto significa que la sociedad ha establecido lo que es propio de las mujeres y los hombres, por lo cual se establecen modelos de feminidad y masculinidad. Este modelo puede imponerse por; la familia, la educación y la religión, así la escritura como podían ser los periódicos, revistas, o calendarios, de igual manera novelas y obras de teatro. Una construcción sociocultural, un conjunto de ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres.

Véase Michael Kummel, *Sobre masculinidad nuevos aportes*, en Fin de siglo, género y cambio civilizatorio. Isis Internacional, diciembre de 1992. Véase Victor J. Seidler, *La sinrazón masculina*, Paidós, México, 323 p. V. Véase Daniel Cazés, *Reflexiones para el desarrollo de una metodología de género en los estudios de hombres*, en Daniel Cazés (coord.) La perspectiva de género. Versión preliminar CONAPO, México, 1996.

CAPITULO I

MASCULINIDADES

Las masculinidades durante el Porfiriato se construyeron de manera diferencial, según los siguientes elementos, la clase, la edad, el ciclo de vida y la escolaridad. Construcción sociocultural, que formo el deber ser hombres, con características que se transmitieron a través de la prensa escrita.

El capítulo presenta cómo eran las masculinidades durante el Porfiriato, los reflejos que los periódicos y calendarios permiten construir mediante imágenes y dibujos.

1. LA MASCULINIDAD EN LOS NIÑOS

El único momento en que las masculinidades infantiles podían demostrar cariño abiertamente, jugar y llorar, era en esta etapa de su vida. Pero, en contraparte, era el periodo en que se depositaban los estereotipos del "deber ser hombre", único espacio vivencial en que

era aceptada la protección.

Los periódicos buscaban aportar ejemplos de las conductas a que debían acatarse a través de cuentos, historias y el apoyo visual en cuentos. Se invitaba a los padres a participar y comprometerse con la formación de los hijos.

Era una constante que se ocuparan en su educación; hay que destacar su asistencia generalizada a la escuela, si pertenecían a la clase media-alta en cuyo caso estaba la base de su formación, pero cometían faltas, que también eran difundidas en libros y periódicos, como fue el caso reportado por Don Antonio García Cubas un escritor que dejó sus aventuras escritas sobre este tema.

Las *pintas de venado*, o no asistir a la escuela, pudieron haber significado tres aspectos básicos: el primero como un juego, el segundo como una forma para divertirse y la tercera una manera de reafirmar su masculinidad desde que eran pequeños. Fue Antonio García Cubas, quien relata visitó el convento de San Francisco, observó las pinturas y que leyó las leyendas que las acompañaban:

Era la frase gráfica con que los estudiantes designaban su deserción de la escuela a lugares retirados para matar el tiempo que debían emplear en sus estudios. Yo no era muy dado a tal costumbre, más no dejaba de acordarme de que era muchacho, y de que más deleite se hallaba en ver correr tranquila la agua sucia del canal de la viga, que en procura fijar en la memoria diálogos en francés, para hablar.¹

¹ Antonio García Cubas, El Libro de mis Recuerdos, SEP, México, 1950. p.537.

Los periódicos apuntaban a dos tipos básicos de ejemplos, los que se deberían seguir y los que no eran aceptados. Dentro de los primeros está el siguiente ejemplo de un niño llamado merengue:

Lo apodaban así sus amigos, los granujillas, porque tenía un corazón sensible y bondadoso. En momentos de ternura, en él muy frecuentes, daba hasta la camisa; pero, como no tenía camisa, daba en cambio generosamente cuantas colillas y céntimos venían á sus manos. ³

Existía la preocupación de aclarar lo que sería acometer cosas buenas, que una vez siendo adulto lo convertirían en un caballero.

Los casos de los niños traviesos fueron documentados en los siguientes términos:

“Un ensayo del tiro al blanco”:

“He conocido un muchacho que se tenía por muy entretenido en la manera de usar la pólvora y lo que más le divertía era ver tirar al blanco. Una vez pensó que también él podría ejercitarse, y deseoso de un ensayo, comenzó a buscar lo que necesitaba ...(p.74) Sin pensar ya en el blanco, en la improvisada carabina y en la gloria de ser un buen tirador, corrió en busca de su madre, con las cejas quemadas y el rostro abrasado [...]”⁴

Las imágenes de los niños, que aparecían en los periódicos aportan ideas de como los representaban, sus modos y costumbres de la época, entre las cuáles encontramos, desde la imagen del niño jugando con una pistola, con el rombo, ensayando al tiro al blanco, también podían tocar el violín, jugar con los fósforos, etc.

³ El Camarada: Semanario infantil ilustrado México, 1887, año II, n. 23

⁴ Ib, p.74.

Otro de los aspectos que era bastante recurrido era presentar a los niños con sus mascotas, entre los cuáles estaban los caballos y perros: mientras las niñas podían ser presentadas en acciones de cantar, o jugar con un pajarillo o gatitos y mariposas. Asumiéndose asociaciones respecto al carácter de las mascotas; las mujeres con los animales dóciles y frágiles, mientras que los niños con mascotas que simbolizarían fuerza física y que sirven para la ejecución de un trabajo.

2. MASCULINIDAD EN LOS JÓVENES

Los hombres jóvenes se separaban del núcleo familiar a muy temprana edad, su independencia estaba basada en el crecimiento propiciado por el conjunto de la biología y el tiempo, en comparación de las mujeres, quienes ya siendo adultas o solteras debían salir solo en compañía. Mientras que los hombres podían salir solos, con amigos o acompañando al sexo bello. Tenían la facultad de conducirse solos.

Reflejaban distintas formas de ser hombres, por ejemplo la imagen del hombre conquistador que se divertía en los cafés, con los juegos de azar, en el teatro nacional, al jugar tresillo, en el billar, o bien entretenerse con las partidas de ajedrez. Este mismo prototipo de hombres era el que se las gastaba en pláticas teóricas para enamorar mujeres.

El valiente aquel capaz de tomar venganza contra quien le ofendiera, portador de trabucos, o espadas, hasta sables o navajas. Hay que destacar que no era mal visto socialmente, era un hombre audaz.

La prensa transmitía las características propias de los hombres elegantes entre las que se encuentran; el que tuviera buena presentación, elegancia, agradable cara, buen amigo, estar en "tono" término que en la época hacía referencia a usar artículos, ropa y enseres de moda, manos pequeñas por que las consideraban eran las pertenecientes a la nobleza, dedos afilados, botas de mucho lustre, bigotes bien retorcidos, camisas limpias, y los botones brillantes entre otras cosas.

Cabe destacar que los anuncios periodísticos buscaban posibles compradores de pintura para el cabello y bigote, perfumes, peluquines, así como de ropa elegante y abrigos.

Otro oficio exclusivamente para hombres era el de Obispo, hombre siempre querido por lo que a su llegada era siempre en medio de saraos y demostraciones de regocijo, se escriba en el periódico siglo XIX.⁵ Oficio de gran importancia en la época, educador y guía de las construcciones sociales debido a la confianza que le tenían las damas en la confesión, así como en los ideales religiosos. Obispos y párrocos con un fin religioso pero consejeros morales, difícil de analizar por la ausencia de

fuentes, pero no de suposiciones que se pueden detentar si se contempla la literatura de la época.

5

El siglo XX, 6 de mayo de 1885, tomo 87, n. 114124

Una imagen que se produjo durante la época es la de los bandidos, a quienes temían o veneraban, algunos caballerosos, otros audaces. De tal hecho que era considerado como un mito debido a: *“la rutina del forajido, su constante fuga de la ley, la ocultación por tiempo indeterminado en escondites carentes de comodidades...(poco) afortunados en el amor; gente...muchos víctimas de sucias desilusiones [...]”*⁶

Fue una imagen de la valentía y de la fuerza que el poder masculino podía forjar. Historias y leyendas surcaron aquellas décadas con nombres como; Rojas y sus Galanos de Jalisco, Berthelin “el francés racista” en Colima (1857-1867), posteriormente en Morelos los Plateados (1861), Jesús Arriaga mejor conocido por la historia como “Chucho el Roto”, y en Sinaloa Heraclio Bernal, conformando la lista de los hombres que llevaron a los extremos las actitudes de lo que fuera lo masculino.

El prototipo del hombre militar, era la imagen que enmarcaba la heroicidad la fuerza y competitividad que debería tener un caballero apuntaba el periódico “El siglo XIX”:

*La columna militar á cuya cabeza iba perfectamente uniformado, el patriota general Ramón Corona, llamó la atención de nacionales y extranjeros por la postura de sus cuerpos, por la precisión de los movimientos y por el excelente armamento de todos los soldados [...]”*⁷

⁶ Paul Vanderwood, "El bandidaje en el siglo XIX: una forma de subsistir" en Falcon Romana, *Políticos y desajustes sociales*, El colegio de México, México, 1992, p.24.

7

El siglo XX. Op. Cit.

Otro tipo de masculinidad sería el intelectual, dedicado al estudio, a los viajes y al aprendizaje constante así como prepararse o ponerse al día según su área de interés.

Una particularidad que existió fue el que las masculinidades se podan constituir en grupos u organizaciones con diferentes intereses, con el fin de intercambiar ideas, y sociabilizar como fue "Bohemia literaria", integrada por algunos literatos entre los que destacaron Ignacio Manuel Altamirano, Chano Sierra, Guillermo Prieto igualmente conocido como el romancero nacional, Manuel Peredo, Pepe Rosas, Manuel Flores, y Manuel Acuña además de otros, como Justo Sierra, y Enrique de Olavarripa. Grupo que gustaban de veladas literarias en las casas principalmente de Luis G. Ortiz, Altamirano Joaquín Alcalde y otros.

En estas veladas las letras brillaban acordes a la música en otras las recitaban:

[...] momentos deliciosos eran aquellos en que ponían a prueba su rica imaginación, su rica memoria y su facultad imitativa, cualidades por las cuales pasaba revista ante nosotros eminentes actores, como Carlos Latorre, Fernando Osorio [...]

Otras de estas acciones masculinas que nos lego don Antonio García Cubas son aquellas en que se “*reunían bajo la fresca sombra de las frondosa arboledas del Tívoli de San Cosme*”⁹

8

Antonio García Cubas, *El libro de mis recuerdos*, SEP, México, 1950, p.690.

9

Ib, p. 691.

Aseguraba que la fraternidad y el buen humor reinaban en sus reuniones. Otras formas de reunión se daban en Navidad y en año nuevo donde recitaban ya fuera en prosa y verso o interpretaban piezas de canto e instrumentales.

Igualmente tenían veladas literarias reuniones fraternales como se conocieron, donde podían expresarse, cultivarse, entretenerse, y estrechar los lazos de amistad entre ellos.

Los intelectuales también eran cubiertos por la fama y el éxito, por ejemplo; Ignacio Manuel Altamirano, Manuel González, Guillermo Prieto, Manuel Payno y José Tomás de Cuéllar. Figuras masculinas representantes de la cultura y preparación porfiriana. Entre las páginas de las publicaciones porfirianas fue constante la publicación de sus escritos, comentarios, o poesías. Lo cual puede ayudarnos a comprender eran los autores más conocidos, aceptados y leídos por ambos géneros.

La diplomacia era otro de los oficios que más destacaban en la época. Entre los diplomáticos había amistad, reuniones y constantemente las noticias sobre este tipo abundaban. Actividad que

hacía manifiesto todas las pautas de comportamiento asociadas a lo masculino.

3. MASCULINIDADES MATRIMONIO Y PATERNIDAD

La paternidad en el Porfiriato consistía en procrear hijos, darles apoyo económico, así como reprenderlos, y castigarlos, enseñarles a ser fuertes, a defenderse, enseñarles el deber ser hombres, así como mantenerlos, la educación básica corría en la mayoría de los casos en la mamá. Otra de las cosas esenciales del padre era la de reprender a sus hijos. El parto era un aspecto ajeno al padre.

Se entendía el ser padre como la relación con sus hijos e hijas. La relación más cercana era con los niños. La relación de los padres con sus hijas no era cercana. El tener una figura paternalista propicio conductas, ideas y actitudes que tenían que asumir los hombres para educar y poder dirigir a los pequeños, a su vez heredar estas actitudes a sus hijos. Era tradicional. El estilo era el del padre autoritario debido a que tenía toda la autoridad, el poder y el derecho de dirigir y controlar la vida de la esposa y sus hijos.

La imagen masculina era de carácter fuerte, serio, elegante como quedó plasmado en las litografías de los periódicos. Lo que no era común era la presentación escrita de padres ausentes, violentos y enfermos en estado terminal. Podría tratarse que estos temas eran de escasa importancia para su publicación, o aspectos que no eran acotados por no ser parte integral del estereotipo masculino.

Las masculinidades comprendían la paternidad como una labor no como una forma de vida. Dedicaban más tiempo a sus carreras que a forjar paternidad.

En el Porfiriato las labores de las masculinidades tenían mayor valor social que las de las feminidades, por varios aspectos entre los cuáles se pueden mencionar, el empleo de la fuerza física y mental, el mayor riesgo de accidentes, resultados económicos, así como un crecimiento personal. Las novelas de la época permiten bosquejar las ideas que comprendían el construir masculinidades como es el caso de la novela de Manuel Payno, *El hombre* de la situación en la cual se presenta el valor y la nobleza, lo fuerte y bueno y si no contaba con estas como se apuntaba se enderezaría al hombre a palos.¹⁰

Los medios escritos difundían tenazmente información de las actividades donde los papeles principales quedaban depositados en los hombres todo giraba en torno a ellos si de bienestar al país se trataba, sus protagonismos quedaron plasmados a lo largo de innumerables páginas como queda asentado con el siguiente ejemplo que lejos de ser una noticia de trascendencia, únicamente responde a sus actividades sociales, como profesional y a su imagen:

El licenciado D, Ignacio M. que con tanto acierto dirige la secretaria de relaciones exteriores, dio el sábado ultimo en su hermosa casa de la calle cerrada de la moneda, un suntuoso banquete obsequio del cuerpo diplomático residente en esta capital, y de sus colegas de gabinete. Excusado es decir, que en esa reunión reino la mayor cordialidad, y que el estimable é ilustrado anfitrión hizo los honores correspondientes, a su exquisita amabilidad y galanteria.¹¹ p.2

Los hombres casados son quienes mejor ejemplificarían las demandas del ser hombre. Su mejor papel era como jefe de familia,

los solteros tenían valor en cuanto a que serían en futuro una figura paterna además de que era impensable no encontraran compañera, en las masculinidades era difícil encontrar solterones, independientemente de la edad que tuvieran no era mal visto.

10

Manuel Payno, *El hombre de la situación*, Retratos históricos, Porrúa, México, 1992.

11

El siglo XIX. Op. Cit. P. 2

Adquiría nuevos deberes, construía una familia. Lo que se esperaba del hombre casado era: [...] *que se reservará su poder, su iniciativa y superioridad para los asuntos importantes de la familia, del hogar doméstico*[....]¹²

3.1 CONSEJOS AL HOMBRE CASADO

Se les asumían también deberes como eran [...] *ponerle coche a la esposa, un palco en el teatro, y lumbreira en los toros, traerla bien vestida, bien comida y bien paseada*[....], como lo plasmo Manuel Payno en su obra ¹³. A lo anterior se debe agregar una buena casa, y ser el encargado de educar a las mujeres en la economía del hogar, ser su acompañante, y defensor ante cualquier atropello social.

[...]. *Tratad á vuestra esposa con respeto, dice Franklin; pues así os granjearéis al respeto, no solamente de ella, sino también de todos los que lo observen. Jamás uséis con ella una expresión de menosprecios, ni aun de chanza; pues menosprecios en chanza, después de mucho repetirlos mutuamente, van con frecuencia á parar en una desazón seria* [.....].¹⁴

El padre debía tener como atributos la virtud, siempre brindar el buen consejo, nunca haber dejado de ser un caballero, nunca

haberse sonrojado por el trabajo.

12

El correo de las señoras, enero 8 de 1888, Tomo VI, N. 32. p. 501.

13

Manuel Payno, Op. Cit. , p. 241.

14

Semana de las señoritas mexicanas, Tomo II, México, Imprenta de Juan Pablo, 1851,p. 27

El uso de pistolas para encarnar parte de la imagen del deber ser masculino de la época obligaba a tener que darle cuidados a las pistolas y a portarla pero con frecuencia aparecían en anuncios como esté:

Cuidado con las pistolas: Todos los días registra la prensa desgracias acaecidas por el descuido al manejar el revolver. Últimamente el 24 de diciembre próximo anterior, dos jóvenes que venían en carruaje del Paso Tejas para la población del paso del Norte, jugando con la pistola, ésta se disparó dejando muerto en le acto á uno de ellos,¹⁵

Este tipo de información era recurrente pudiendo haber funcionado además de noticia, como una llamada de atención, pero para la funcionalidad de esta investigación se propone un análisis de lo común entre las masculinidades, y su proyección.

3. 2 VIDA FAMILIAR

El apellido del hombre daba mayor importancia a una familia, por lo cual ya fuera al principio del padre o después del esposo era lo que daría valor a una. El apellido podía ayudar tanto a las hijas como a los hijos el simple hecho de relación lazo familiar imponía

importancia y relevancia. Por otro lado los apellidos de la mujer podían aportar importancia pero no tenían trascendencia de tal hecho al casarse se tomaba con gran importancia que las mujeres colocaran su apellido como secundario y se presentaran con el apellido del esposo.

15

El Siglo XIX, Novena Época, Año XLIV, México, 1 de enero de 1885, Tomo 87, n. 14 015.

El padre debía tener como atributos la virtud, siempre brindar el buen consejo, nunca haber dejado de ser un caballero, nunca haberse sonrojado por el trabajo.

Unas de las menores atenciones que otorgaban los periódicos eran a los hombres de avanzada edad, se podían encontrar en los periódicos dirigidos a los niños la imagen del abuelo, con cabello emblanquecido, delgado pero muy poca información.

4. IMAGEN MODERNA

Así como el desarrollo económico en México permitió a las bellas gastar en caros atuendos y estar acorde a las últimas tendencias de la moda francesa, fueran juegos, actitudes hasta palabras o términos en francés para hablar, los hombres también sufrieron esa influencia

aunque en su mayor parte siguieron la moda inglesa.

Tener una imagen moderna era pertenecer al Jockey Club, a los círculos prominentes, ser acompañado por la dama más elegante indispensable para complementar la imagen de todo un caballero de buena familia.

Un espacio edificado para que conviviera preferentemente el género masculino era el Casino Militar, el cual cuando anunciaba su inauguración anunciaba se encontraría:

*[...] toda clase de publicaciones militares, periódicos de la capital y los Estados, juego de ajedrez, billar, domino, cantina y elegantes salones.*¹⁶

Otra característica que se pedía a los hombres desde que eran unos niños era la honradez, de ahí que les ofrecieran este tipo de consejos:

*Desde niños, aprended, amiguitos, hacer honrados, pues el que en sus primeros años no lo es, tampoco lo será luego[....] Árbol que nace torcido. Jamás su tronco endereza, pues se hace del vicio con que ha nacido.*¹⁷

Su reputación el cuidar "su buen nombre" era algo primordial de ahí que procuraran limpiar el honor con menciones en los periódicos como de este tipo:

Caballero de industria El Sr. Agustín Hoth ha sido víctima de no de esos caballeres que falsificando su firma ha pedido en su nombre dinero á varias personas. El Sr. Hoth, como es debido, desea que tal hecho sea conocido para que no sufra "su buen nombre" ante aquellas personas que hayan sido sorprendidos y que él ignore¹⁸

16

El Siglo XIX, Año XLIV, México 10 de marzo de 1885, Tomo 87, n. 14075, p. 2.

17

Segundo calendario infantil para le año de 1885, p. 47.

¹⁸ El Siglo XIX, Año XLIV, México, 24 de marzo de 1885, Tomo 87, n. 14 087, s.p.

Otra de las formas en que el cuarto poder o los medios escritos apoyaban a las masculinidades, era dando a conocer las carreras de mayor aceptación, emitían felicitaciones a quienes se graduaban, además de anunciando sus servicios, era cediendo espacios para que, como una manera de ganar prestigio social.

4.1 MODA MASCULINA

El traje del hombre, sirvió para realzar su fuerza corporal, su riqueza y el poder. Se podía saber, según el traje la posición que ocupaba y el cargo.

Inglaterra fue el país que más influyó en la moda masculina. Tuvo uno de los más renombrados y destacado modista, Beau Brumal, al

cual se le atribuye haber introducido los pantalones largos.

Hay otros bienes materiales que aportaban al hombre valentía, gallardía que les caracterizaba como eran o su "deber ser",podían ir desde las carabinas de pistón con bayonetas, fusiles , rifles.

4.2 VANIDAD MASCULINA

Las imágenes de la época nos heredaron al hombre elegante modelo de relojes y colgantes. Las entradas de efectos para el arreglo de los caballeros que llegaron a México el 16 de marzo de 1885, nos pueden dar la idea de los accesorios más utilizados por el hombre para su arreglo personal, entre los que se podrían encontrar: relojes, bastones, cadenas para reloj, cinturones, carteras, cigarreras, pantuflas, moños para el cuello, puños, etc.¹⁹

El barbero cobró importancia debido a la atención que los hombres ponían a su presentación, aspecto que se puede deducir por los anuncios recurrentes de lociones y aceites para el cuidado de la barba, de tal manera también se puede acotar era común la atención que recibía la caída y pérdida de cabello porque eran otros de los anuncios más presentados, al igual que las lociones para su perfumada presentación:

*También los hombres, al igual que ellas con el peinado y el abanico, confiaban a objetos externos el encargo de que hablasen en su nombre, y asíéndolos relojes, dijes y otras baratijas que llevaban colgando los petimetres se encerraban mensajes cifrados [.....]*²⁰

El Porfiriato dejó introducir muchos artículos de Francia, Inglaterra y Estados Unidos muchos estuvieron destinados a los hombres, de los cuales destacan los jabones especiales para las barbas de E. Coudray importado desde Francia, las aguas aromáticas, en el caso de los tintes para el pelo eran abundantes los anuncios, sin embargo no especificaban el uso restringido para las mujeres o los hombres.

¹⁹

El Siglo XIX, Novena Época, Año XLIV, México, Martes 24 de marzo de 1885, Tomo 87, NU. 14 087]

²⁰ Carmen Garte Martín, Usos amorosos del dieciocho en España, España, XXI, 1972,p. 189.

Otros factores que les aportarían vanidad era el uso de los uniformes militares, al cual le redituaban por el hecho de portarlo gallardía, valentía, así como respetabilidad; las insignias que tenían les daba jerarquía, así como una mejor presentación ante las damas.

5. DEBER SER HOMBRES

El prototipo de masculinidades que se exigió tuvo como uno de sus requerimientos la riqueza material, consistente en tener casas caballos, carrozas, criadas, palcos en el teatro, reconocimiento social, la mujer pasaba a ser un requerimiento llamada esposa, fuerza física, cultura, así como de emplearse en trabajos arduos.

La época también originó figuras masculinas, no del todo aceptadas como era el de un asesino. Otras eran criticadas como en este el caso de un hombre llamado Francisco J. Díaz quien es arrojado

desde el segundo piso de la torre de la Catedral de México, haciéndose pedazos el cráneo contra el pavimento.²¹ Argumento que se puede tomar como una crítica al comportamiento no adecuado de lo masculino, cuando lo que se esperaría sería una absoluta valentía para la confrontación de cualquier problema.

21

“Efemérides” Agosto 8 de 1888 en Calendario del más antiguo de Galván, 8 de agosto de 1890.

Una de las formas de ser hombre, tan recurrida en la época a tal grado que fue una época reconocida por el nombre de esta persona es la de Porfirio Díaz, masculinidad que desde sus inicios entre las fuerzas militares marcaba su trascendencia, personificando la fuerza y valentía. El presidente fue la figura más comentada, adulada, y criticada en los medios escritos desde que asumió la presidencia constitucional en 1877, fecha en que se convirtió en el hombre de palo y mando.

Otra de las figuras que apareció durante el Porfiriato fue la de Manuel González [...] *tenía la facha de un conquistador español de diciembre del siglo XVI.. era de molde señorial, valeroso, firme , franco, autoritario, patriota y lleno de concupiscencias y virtudes varoniles [...]*²²

No hay que dejar de mencionar que hubo hombres no aceptados por la mayoría aun se tratara de hombres, estos eran, los borrachos, los jugadores, así como los pervertidos por las costumbres.

De las figuras de moda y aceptados eran las de alcalde, los que se dedicaran a la religión ya fueran obispos, monjes, sacerdotes, la de abogado, así como la de charro.

22

Daniel Cosío Villegas (coord.) *Historia moderna de México*, México, Hermes, 1966
p-935

5.1 CORTESIA MASCULINA

Mucho se ha escrito de las exigencias sociales orientadas a las bellas. También los apuestos jóvenes eran punto de encuentro para las demandas de cortesía masculina, de tal hecho en las revistas mujeres aparecían solicitudes como la siguiente:

{..} ningún caballero debe darse por satisfecho con solamente tocarse el sombrero al saludar a una señora que encuentra en la calle: quitárselo es una cortesía que imperiosamente demanda el bello sexo²³

En las publicaciones es frecuente encontrar consejos dirigidas a las mujeres acerca de la manera como debían educar a los futuros hombres, las maneras correctas de comportarse. Existieron exigencias sociales por parte de las mujeres, para los caballeros.

Los hombres debían ser corteses con las damas, respetuosos como apunta un refrán " lo cortes no quita lo valiente". La actitud exigida era

hacer que respetaran a las damas que se identificaran como su seguridad, de otro modo quien las defendería si no tenían hombres a su lado.

23

Semana de las señoritas mejicanas, Op. Cit. , p.358

6. ENFERMEDADES EN MASCULINO

En los periódicos era común encontrar consejos sobre las enfermedades de las mujeres, anuncios de medicamentos para niños o mujeres, lo típico era que las mujeres fueran las enfermas, poco común es encontrar informes sobre hombres con cualidades para las enfermedades; sin embargo, estas se pueden deducir por los avisos de los periódicos donde se pueden encontrar los medicamentos que más se ofrecían: Destacando las preparaciones contra el reumatismo, el baño antirreumático del Dr. Lama de París, la gota, las enfermedades de pecho y de los bronquios, así como la tos y el catarro. Cápsulas Blancas de Bourgeaud de creosota verdadera.

Era muy recurrente encontrar padecimientos en femenino y solo algunas que atacaban a los hombres. Los achaques, los desmayos

de frecuencia casi diaria, los nervios eran propiedad de las mujeres. Es de destacar que en la mayoría de las ocasiones la maternidad y la menstruación eran consideradas como enfermedades.

En cuanto a los hombres eran afectados por la tifoidea, la gota, las enfermedades de los bronquios, la calvicie y enfermedades del estomago casos para los cuales se pueden consultar los remedios recomendados o tratamientos al igual que posibles productos de consumo en los anuncios publicados en los periódicos.

Las enfermedades "secretas" por ejemplo; la sífilis y diversas infecciones producidas por hongos, en ambos géneros eran nulamente expuestas. La vida sexual era otro tema de los temas que no formaban parte los cuadros informativos en los medios escritos.

Los accidentes eran propiedad en su mayoría de ellos, podía ser desde una caída del caballo, lesiones ocasionadas por pelearse, accidentes al manejar carrozas, y por enfrentamientos cuando eran militares.

7. TRABAJO MASCULINO

Los hombres y mujeres tenían trabajos asignados de acuerdo a su representación social, los primeros eran los encargados de los trabajos que implicaban la fuerza física y que implicaban creaciones como serian la carpintería, la agricultura, la herrería, o otros empleos. El otro tipo de trabajo se efectuaba mediante la inteligencia, se empleaban en carreras universitarias, o únicamente con preparación de bachiller empleándose

en escribir, enseñar o en trabajar de acuerdo a la rama estudiada o experimentada.

El trabajo masculino era reconocido económicamente y socialmente, implicaba independencia, prestigio, hasta un sobrenombre era el Sr. Licenciado, o el Doctor, mientras que las mujeres no eran la Sra. Ama de casa valor.

CAPITULO II

CUANDO LOS GENEROS SE ENCUENTRAN; EL CORTEJO, EL AMOR

El feminismo levantó un nuevo ímpetu sobre diversos estudios de las mujeres; sin embargo, la historia bajo la perspectiva de género colocó en la bandeja de estudios académicos, a los hombres y mujeres

desde una perspectiva antes no confeccionada de ahí que la relación entre los dos protagonistas de la historia se empieza a ver desde un planteamiento diferente.

Los hombres aparecieran como el sexo fuerte y la mujer como la débil, con tal de mantener el orden social, por lo que se puede asegurar que también en el porfiriato existió un orden social en el que los hombres y mujeres debían convivir y practicar las reglas sociales así como heredar a las siguientes generaciones el orden social.

Cuando se tenía edad para formar una pareja y concluir en matrimonio, según pueden atestiguar las publicaciones de la época, queda demostrado que las recomendaciones eran todo un despliegue de datos cuya función era informar para que hubiera una permanencia de sus costumbres.

Se considera esta fase en la vida de los géneros, es donde se ponen de manifiesto y con mayor profundidad, el código social de los aspectos o atribuciones de cada sexo, como un seguimiento al orden social que también se desarrolló durante el Porfiriato.

2. EL CORTEJO AMOROSO PORFIRIANO

El hombre se convertía en conquistador, en galante, protector, se portaba educado, y la mujer se asumía en la protegida, caprichosa y seria, además de callada.

En el caso de no comprometerse las mujeres se veían consagradas al convento o a que las trataran de ridículas solteronas, hasta

llegaban a ser tachadas de “cascos ligeros”. En los hombres en cambio era rarísimo se quedaran solteros o se prostituyeran, aunque algunos terminaban también sirviendo a la religión católica como sacerdotes. Pero no se les percibía como una última acción, sino como una decisión llena de fe. En contraparte de las mujeres que en caso de soltería, buscaban refugiarse en un convento.

Seguramente la etapa de vida en que más eran criticados, tanto masculinidades y feminidades era en la etapa de su posible reproducción, quizás por sus atrevimientos en el caso de las féminas, y en el caso de los hombres por la valentía, seriedad y protocolo hacia las mujeres.

El amor fue muy difundido en el Porfiriato, la mujer romántica fue parte de su emblema al igual que el hombre caballeroso. Del amor se opinaba que: [...] *es el negocio más importante de la vida y el que ejerce en ella mayor influencia decidiendo por lo común nuestro destino. Por él se conquista una existencia dulce, tranquila y exenta de penas, si nos conduce á contraer una unión legítima y proporcionada, y por él también podemos labrar nuestra eterna desdicha, si escuchando solo las sugerencias de una pasión ciega [...]*¹

Hubo en el Porfiriato un lenguaje asumido y manejado por los hombres y mujeres. A su difusión contribuían sobremanera las revistas y periódicos, así como los libros dirigidos a la mujer.

Un uso de la época al que se recurría para lograr una conquista, era el envío de misivas epistolares que tenían como fin la conquista y admiración

de las jóvenes hacía las mujeres, y de las cuales se emitían juicios de sus logros como el siguiente:

Una carta es el nudo decisivo del amor; y muchas veces, si está escrita con sentimiento, con verdadera pasión, con habilidad, en fin, ejerce tal poder sobre el corazón ó sobre la vanidad de una mujer, que alcanza á vencer un rigor que en otro caso sería quizás indomable y que haría desesperación y la desgracia de un amante. ¹

1

Calendario de los jóvenes, México, 1864, p. 33.

Sobre estas cuestiones al "*bello sexo*", se le recomendaba precaución al tomar la pluma, la cual se debía hacer solo con autorización y aprobación de quienes estaban a cargo de su educación, ya fueran sus padres o el sacerdote, como queda manifiesto en el siguiente fragmento:

[...] por todo derecho[...] la soltera desgraciada, que con temprana imprudencia en este importante particular, ha pagado siempre á precio muy caro la ligereza de su proceder. La sociedad nos presenta innumerables ejemplos del terrible castigo experimentado por algunas mujeres fáciles de entregarse á un comercio epistolar que, habiendo empezado por fines honestos, degeneró después hasta parar en el funesto precipicio de su aprobio y perdición²

Los calendarios daban ejemplos de la forma recatada en que se debía escribir las cartas como en este caso la carta dirigida y titulada "A EL ", que apareció en el calendario de los jóvenes para el año de 1862:

Era la edad lisonjera
 En que es un sueño la vida;
 Era la aurora hechocera
 De mi juventud flonda
 En su sonrisa primera....

¡Y yo gozaba! El rocío,
 Nocturno llanto del cielo,
 El bosque espeso y umbrío,
 La dulce quietud del suelo,
 El manso correr del río,

2

Ib, p. 33

Y de la luna el albur
 Y al aura que murmuraba
 Acariciando la flor
 Y el pájaro que cantaba....
 Todo me hablaba de amor....(...)

¿Que ser divino era a aquel?
 ¿era un ángel, ó era a un hombre?
 ¿Era un Dios, ó era a Luzbel?
 ¿Mi visión no tiene nombre?
 ¡Ah! nombre tiene, era El

G.G.A

Esta carta muestra el lenguaje del amor utilizado en el Porfiriato y la pseudo-libertad para que una mujer se pudiera expresar y emitir sentimientos.

No obstante pese a los consejos que exigían a la mujer prudencia, no todos los casos podían colocarse sobre la misma línea dado que algunas mujeres escribían de la manera siguiente:

Señor Don Juan de Minervas,
Hace un mes, un mes nefando,
Que a pesar de mi valor,
Estoy gimiendo y llorando
En las redes del amor.

No encuentro alivio á mi mal
No hallo cura á mi despecho
No sé qué agujón fatal
Me está traspasando el pecho.

Estoy con usted soñando
Desde el día que le vi
Y el corazón palpitando
Me hace ti pi ti pi.....

Ya hace un año ¡suerte impia!
Que frecuento á troche moche
los pasos por el día,
Los teatros por la noche.(...)

Esta pasión fatal
¡Como ha de ser, pecho al agua!
Oiga usted su memoral.³

La exposición o muestras de emociones no fueron prohibidas, pero si criticadas cuando eran mostradas con desenfreno e irresponsabilidad a las mujeres se les aconsejaba expresar sus sentimientos, pero no tomando formas burdas o groseras, porque era al hombre a quien se le había dotado de tal responsabilidad, la de cortejar y a la mujer correspondía hacerse la difícil así como poner obstáculos, primero era conocerlo, indagar quien era y siempre dándose a respetar.

En el conocimiento de la pareja intervenían la influencia de padres, así como la guía espiritual o párroco, este último era quien aseguraba o podía dar referencias de los hombres, si eran un buen partido.

3

Loc. cit.

Hubo mujeres que no les importaron las reglas sociales y se destacaban por escribir, rompiendo con las reglas sociales establecidas, como ejemplifica la siguiente escritura: "*Carta de ella a él*":

Doña Higinia Alcarebea
 Rubia, de color de cobre,
 Enamorada, aunque fea,
 y virtuosa, aunque pobre.
 Treinta y dos años de edad
 Ofrece á usted en una pieza
 Con toda su felicidad,
 Amor, virtud y pobreza...⁴

Las cartas redituaban gran importancia en el juego de relacionarse. Se convirtieron en la vía de comunicación amorosa

generalizada en el Porfiriato, pero además en un proceso de conocimiento acerca de otra persona, la vía de enamorarse y de cuidar de una relación.

Los calendarios daban propuestas de como debía ser una declaración de amor, eran temas muy recurrentes de hecho había temas como por ejemplo el lenguaje de las flores, que se podían encontrar en diversas publicaciones dirigidas a las mujeres, cabe destacar que era también una manera de comunicar sentimientos regalando las flores del color o tipo de acuerdo a lo que querían expresar. Este ejemplo apareció en el Calendario de las Bonitas para el año de 1850:

4

Calendario de los jóvenes, Op. cit

LENGUAJE DE LAS FLORES⁵

amapola	consuelo
azucena	pureza
clavel	sentimiento
flor blanca	delicadeza
granada	unión ambición
girasol	yo os ame
girasol	melancolía
lirio	coquetería
tulipán	declaración de amor
naranjo	dulzura

Era importante que entre las parejas se regalaran ramos de flores debido a que hablarían de sus sentimientos u objetivos en referencia a la pareja. Era una costumbre asumida por los hombres ser quienes regalaran los ramos de flores, podría entenderse, en referencia a que eran quienes tenían mayor poder de compra. Los bouque o ramitos elaboradas con flores naturales que solían colocar en la muñeca de las damas, como un obsequio de acompañamiento a la asistencia de un baile o fiesta. Las flores cumplían una función de ornamentación, como de uso en el lenguaje secreto social. Los bouque hablaban de las ideas y sentimientos.

5

Calendario de las bonitas, México, 1850. Presenta una lista de sesenta y dos flores, del *lenguaje de las flores*, así como los significados de los colores, cuyas interpretaciones generarían reacciones de tipo amoroso, odio, y tristeza, si a los conceptos de cada atendemos.

Otros de los regalos comunes entre las parejas eran los rizos de cabello, la fotografía o las cadenas.

Uno de los aspectos retomados en los calendarios dirigidos a jóvenes era la promoción del formato de las cartas para la aclaración de amor de las cuáles estas son un ejemplo:

DECLARACIÓN DE AMOR

Antes de entregarme, señorita, no sé si diga al placer ¿ á la necesidad de escribir á Vd., empezaré por suplicarla que se digne escucharme. Conozco que para atreverme a declarar a Vd. mis sentimientos necesito de toda su indulgencia, más también sé que sería esta inútil si quisiese solo justificarlo. ¿No voy por ventura á demostrar a Vd. su propia obra? ¿Qué puedo decirle que mis miradas, mi turbación, mi conducta y hasta mi silencio no le hayan dicho ya? Y por otra parte, ¿Por qué tomaría Vd. á mal un sentimiento que Ud. ha hecho nacer? Emanado de Vd. es digno que yo de lo ofrezca, y si es ardiente como mi alma, es como la de Vd. puro.

¿Sería tal vez un crimen el haber sabido apreciar ese hechicero rostro, sus talentos seductores, esas gracias encantadoras y ese divino cantor que atañe un premio inestimable á calidades ya tan preciosas? No sin duda que no: pero sin ser culpable se puede ser desgraciado, y tal es la suerte que me aguarda si se niega Vd. á aceptar mi homenaje. Es el primero que mi corazón ofrece y sin Vd. acaso no sería dichoso, pero al menos viviría tranquilo.

La vi á Vd. y desde entonces ha huido lejos de mi reposo, y la dicha es

para mí y a incierta Vd. sin embargo, se admira de mi tristeza, no pregunta la causa, y hasta he creído observar que la afligía. ¡Ah! ¡Diga Vd. una palabra y hará mi felicidad! Pero antes de pronunciarla piense en que también una palabra suya puede labrar mi desgracia. Sea Ud., pues, árbitro de mi destino. Por Ud., voy a ser feliz ó desdichado. ¿En que manos tan queridas podría yo poner tamaños intereses?

Terminaré como he empezado, implorando la indulgencia de Ud. Pero ahora me es necesaria pues me atrevo á suplicar a Ud. que me responda. Rehusarme esta gracia sería dejarme creer que se juzga ofendida, y esta es una idea que no podré soportar. Mi corazón me es garante de que mi respeto agua á mi amor.

(Liaisons Dangereuses)⁶

Las cartas atestiguan, las posibles actitudes masculinas ante el enamoramiento como eran turbaciones, atolondramiento y miradas diferentes. Actitudes que producían en los hombres cierto desvío de la razón.

2. EL AMOR

El cortejo y el trato amoroso en el Porfiriato, se vivió basado en los lineamientos y costumbres que la sociedad establecía, llegaba a ser un acuerdo entre las masculinidades y feminidades.

Las masculinidades si se trataba de poetas o escritores, plasmaron sus ideas del amor no obstante era poco común que los hombres hablaran de sus sentimientos como era el amor o demostraran la amistad abiertamente como fue el caso de Manuel Payno: " el amor es lo único decididamente eficaz que hay en la vida para disipar las más amargas penas del corazón. ⁷

Los medios escritos acondicionaban las formas y maneras de trato hacia el amor lo permitido, no debido, y lo aceptado. Era uno de los temas que no podían faltar en sus índices o contenidos. Se le dedicaba al tema propuestas, críticas o comentarios como el presente: *El amor casto, el amor dulce, suave, tranquilo, he aquí las circunstancias que debe tener la inclinación que os ha unido á vuestro esposo.* ⁸

Las canciones eran otras formas de dar a conocer el amor hacia una bella mujer, los calendarios contenían en sus páginas alguna canción como ejemplo se reproduce la siguiente:

7

Manuel Payno, El hombre de la situación. Retratos históricos, Porrúa, México, 1992, p. 77.

8

Calendario de la educación de las familias, México, 1870, p. 7.

UN SUEÑO DE AMOR

Mujer divina,
 Sílfide pura
 En ti fulgura
 Célico amor:
 Benigna acepta
 Mi adoración
 No creo destruyas
 Esta ilusión.
 Con fe entusiasta
 Por ti delirio,
 Por ti suspira
 Mi corazón
 Anónimo⁹

Las canciones eran otra de las formas de comunicación amorosa en donde se marcaba a la mujer como un prototipo que se fortalecía y proyectaba, así mismo reproducía en cada una de estas canciones.

3.EL NOVIAZGO

Se veía como un acontecimiento en donde las parejas se conocían, cortejaban y relacionaban para el casamiento. Una generalidad entre las familias de clase alta era que entre los jóvenes se contrajeran las futuras parejas de novios-esposos.

⁹

Calendario de los jóvenes ,1868.

En bastantes casos la elección de la pareja estaba de acuerdo

a los pedimentos del padre y no de la novia.

4. LA RELACION AMOROSA

Para las femineidades era una exigencia social que no tener más novio que aquel que llegara a ser su esposo. Las mujeres se debían mantener puras y castas, cuidar su virtud y honor como se escribía en las publicaciones.

Los espacios de convivencia en el cortejo eran en el espacio privado de las damas sus casas o en públicos que podrían ser cualquier espacio de recreo, campo o centros de comercio, así como las iglesias: *[...]En dónde se oyen mas pláticas de amor que en el atrio de nuestra soberbia Catedral, á la sombra que producen los frondosos arbolitos.*¹⁰

Los bailes daban lugar a que las relaciones entre las parejas se fortalecieran, que los hombres y mujeres se conocieran a través de la convivencia. Las masculinidades eran las que dirigían el baile, decidían con quien bailar, la hora de salirse, Definiendo por ende obediencia a las normas que dictaba la sociedad por lo cual las damas debían llevar a cada baile que asistían su libro de tandas que consistía en un listado de los nombres y la tanda o balada a que se comprometían en bailar.

10

Semana de las señoritas mejicanas, Tomo II, Méjico imprenta de Juan Navarro, 1851.

Las mujeres que hubieran decidido tomarse el derecho de divertirse

sin el listado de tandas las podían llamar frívolas y coquetas. O ser tachadas por comentarios del siguiente tipo: *Creéis, Arturo que entre todas estas mujeres que bailan y que se hallan como ebrias con el placer y el deleite, se puede sacar una inocente esposa, una buena madre de familia.*¹¹

5. LA RELIGION

En el México porfirista la única religión aceptada era la Católica, su Iglesia como institución también fue participe en el desarrollo de los roles de género, debido a que tuvo a su cargo la educación moral de la sociedad, gracias a estos códigos estableció los papeles en tanto al “deber ser” de lo masculino y femenino.

Si atendemos los documentos de la época las mujeres eran a quienes se les ponía mayor atención a su deber moral, que estaba guiado por los preceptos religiosos, de tal hecho el rezar, la confesión así como la asistencia a misa y el participar del rosario eran actividades propias de ellas. Eran las encargadas de vigilar el total cumplimiento de los preceptos y valores religiosos. Además podían entrar a un convento para obtener educación mientras se casaban.

Como anteriormente se anoto las mujeres vigilaban el cumplimiento del código moral, pero el papel que asumieron los hombres fue la de dirigir la obediencia cabal de estos preceptos. Otros papel que desempeñaron dentro de la religión fue como sacerdotes, papel relegado para la mujer, dado que eran los únicos que podían dar misa, confesar y dar los santos oleos. Además no era popular, por lo menos así lo demuestran las novelas de la época esta fuera una actividad propia de los hombres.

11

Manuel Payno, *El hombre de la situación*, México, Porrúa, 1986, p.20.

CAPITULO III: FEMINIDADES

Las mujeres fueron calificadas y asociadas a sobrenombres como fueron; Ángeles, querubines, sílfides, tesoros y demás calificativos que permiten detentar las ideas generalizadas que se tenían de las mujeres, seres frágiles, bondadosos a las que se tenía que proteger.

Pero los términos no eran solo una atribución de lo femenino también debían alcanzar ciertas características impuestas socialmente para poder ser aceptadas, ya fuera tener cutis blanco y limpio, cuerpos graciosos, andar elegante, y movimientos finos. Agreguemos a todo lo anterior las condiciones que se debían cubrir para poder ser aceptadas entre lo que encontraríamos: obedientes, sencillas, piadosas, caritativas, buenas y por si no fuera poco, de gran corazón.

Estas condicionales eran acatadas, pero además debían de ser adecuadas cada etapa de vida fueran niñas, jóvenes, solteras, casadas, viudas, o monjas.

La palabra mujer se derivo de la palabra "mulluer" que proviene del adjetivo "monís" que significa muelle, suave, débil. Según los mismos

datos de la época.

1. FEMENINO EN NIÑAS

A las niñas se les consideraban angelitos, una vez que llegaban a ser grandes de edad o mujeres dejaban de serlo.

Las representaciones de las niñas en las imágenes, litografías, y grabados que se presentaban en los periódicos referían a las niñas jugando con su gatito, leyendo, tocando el piano, cantando, acompañadas de un cachorrito como mascotas. Representaciones que otorgaban el deber ser de lo femenino.

La transmisión de las formas en que las niñas debían aprender la cordialidad, caridad y la moral femenina se construía a partir de los siguientes argumentos:

LAS DOS AMIGUITAS

Cierto día. Matilde, hallándose a la puerta de su casa vio llegar á otra niña poco más ó menos de la misma edad, que llevaba cubierta la cabeza con una especie de gorro muy grande y extraño y en el cual reconoció al punto á una amiga suya. Pidió permiso á su mamá para dejarla entrar, y condújola al jardín para enseñarle su hamaca, sus muñecas y otros juguetes.

Matilde era muy aficionada á obsequiar á los que visitaban la casa, pues váyanle dado el ejemplo sus padres: así es que, antes de marcharse su amiguita, fue á la cocina y rogó á la mamá que la invitase á merendar su petición fue atendida, y así Matilde pudo cumplir con los deberes de la hospitalidad.¹

[...]Con mamá fui ayer ver á una niña, pero no me divertí nada, porque no sabe jugar. No quería hacer bolas de barro para no mancharse las manos, ni tampoco trepar por la cerca por temor a rasgarse el vestido. Su mamá nos recomendó que fuéramos buenas y que no hiciéramos ruido, porque las niñas debían ser buenas y no jugar como los muchachos [...].²

La educación de las niñas versaba en la prolongación en México de la enseñanza impartida por las escuelas francesas la cual versaba en la práctica de las habilidades necesarias para llevar un hogar como eran; el aprendizaje de la lectura, escritura tejido, confección de prendas de vestir y ropa de cama, crochet, y recetas de cocina. Así como aprender a rezar.

En los semanarios aparecían opiniones sobre la educación que recibían las niñas como es la siguiente:

1

El Camarada: Semanario infantil ilustrado México, 1887, p. 77.

2

ib, p. 90.

YO CAMILA

Pase en silencio mi niñez; pues cosa sabida es que á los cinco ó seis años mandan á una á la amiga, donde se aprende, después de cuatro á más años de estudio a leer mal, ó escribir peor, á coser tal cual, y de donde sale más bien aleccionada en vicios que en virtudes, en manías que en buenos modales: esta educación se completa luego con el trato de las

*amiguitas, frecuentación de tertulias el cuidado ponen en su calidad los padres.*³

La generalidad no era que las mismas mujeres criticaran la educación que recibían como fue el anterior caso, debido a que las mujeres no solían confrontar las ideas preestablecidas.

Hay que agregar que la educación también radicaba en la moral, la ética además del código social, tanto en educar el carácter y en el aprendizaje de actitudes femeninas, como en el caso siguiente en que llorar se veía como una reacción femenina ante los problemas, como fue el caso de la niña que pierde a su mascota un pajarito:

EL PRIMER PESAR DE UNA NIÑA

*Con la cabeza inclinada, como la flor que se doblega bajo el soplo del huracán, con los ojos empañados por las lágrimas y reprimiendo sus sollozos, una encantadora niña tiene fija la vista a en la jaula vacía.*⁴

El recato y la expresión de los sentimientos, era una característica que pedían como cualidad femenina, ser pacífica y no tener predominio o un manejo de su propio carácter, también les era requerido.

³ *Semanario de las señoritas mejicanas*, Tomo II, Méjico, Imprenta de Juan Navarro, 1851, p. 48.

⁴ *El Camarada: Semanario infantil ilustrado*, México, 1887, p.587

Otros términos aplicados a la mujer eran de mojiata y beata, para diferenciar a las mujeres que tenían una conducta irrefutable.

2. EDUCACION

El mayor número de escuelas era para varones quienes

alcanzaban un mayor nivel educativo y por ende económico. No había importancia a la educación femenina con fines de preparación cultural o de preparar licenciadas o mujeres preparadas para un oficio. Para la época bastaba con:

Una joven que sepa bailar, bordar, tocar el piano, cantar, dibujar, etc., etc., y no coser ni dirigir la economía de una casa, ni leer, ni escribir con corrección, es tan ridícula como un hombre que viste de paño y rueda coche aunque se quede sin comer. Primero debe una joven saber lo necesario, luego lo útil, y finalmente, si el caudal de sus padres lo permite, lo superfluo. En esto último mal quieren á sus hijas los que sin medios suficientes para fomentar su gusto por las bellas artes les dan muestras porque así crían una nueva necesidad, cuya privación les acarrea un verdadero dolor [...] De las madres depende que la hermosura de sus hijas sea para ellas un don funesto á una prenda inestimable según descuiden ó se afanen por su educación.⁵

En ocasiones las revistas y periódicos se preocupaban por instruir a la mujer dándoles a conocer historias que al parecer solo a ellas pudiera interesarles tal como la historia del calzado en la que hacían énfasis desde los griegos y los romanos, los materiales que utilizaban para su confección como fue el cuero, con los egipcios hasta llegar a los franceses.

Este tipo de información era generalmente presentada por capítulos sin ser extensos los cuales llegaban a tres capítulos.

En las escuelas francesas, para señoritas les enseñaban entre otras cosas gramática, escritura, dibujo, urbanidad, religión, labores manuales además el idioma francés.

El escritor aseguraba que las prácticas escolares eran iguales a la de niños, a excepción de las labores manuales entre las que estaban

la costura en blanco, los bordados y tejidos, por lo que en las aulas constaban de sillas bajas y bastidores.

⁵ *Primer calendario de las Bellas Mexicanas*, México, 1857, p. 49

A las familias les salían muy costosas estas labores, debido a las inversiones, en hilo, sedas, y demás útiles. Las labores solían regalarlas en ocasiones como eran los onomásticos.

García Cubas, consideraba: [...] la instrucción es el complemento de la hermosura de la mujer, pero no autoriza para que el ser más bello de la creación se desprenda de los tiernos sentimientos que deben dar sus bendecidos frutos en el hogar [...] ⁶

Las recomendaciones en torno a la educación eran bastante recurrente, las críticas versaban sobre dos puntos principales, el primero apoyaba la educación de las mujeres el enseñarles a escribir y leer, mientras que la segunda pedía se olvidaran de enseñar los conocimientos útiles para una mujer: [...] frecuente es ver las prohibiciones de la mamá, tíos o abuela, oponiéndose a todo rigor a que las manos torneadas de la mujer que empiezan a vivir, se distraigan en hojear libros, pues aun tienen la preocupación que no deben manejar más que la aguja ó el gancho, ó cuando más el pincel [...] ⁷

Otros buscaban la descalificación total para la educación apreciando que la educación que se recibía en los colegios y en casa hacía inepta a la mujer hasta para bastarse así misma, debido a que no satisfacía ni a sus propias necesidades para la dirección de los asuntos domésticos. ⁸ | | Por lo anterior opinaban que era mas útil una señora de casa que una "bas bleus" a no ser que fuera literata.

⁶ Antonio García Cubas, *El libro de mis recuerdos*, SEP, México, 1946, p. 539.

⁷ El Correo de las Señoras, Semanario dedicado al bello sexo, México, tomo XI, Junio 19 de 1882, n. 3, p. 17.

⁸ El Correo de las Señoras Semanario dedicado al bello sexo, México, tomo VI, Febrero 12 de 1888, n. 37.

La opinión era que en las nociones enseñadas, se incluyeran el aprendizaje en materias de adorno, sobre todo en las clases baja y media, por que las señoritas millonarias estaban para ser objeto de y adorno derroches. La propuesta era que en los colegios, hubiera clases de dibujo y de música para la mujer. “ *Hay acaso enseñanza objetiva del arte de cocinar y dirigir con acierto los negocios domésticos*”⁹

Se asumía que la mujer en México era dulzura y virtud en el hogar, y a la vez toda ineptitud. [...] *Un maniquí que consume sombreros y abrigos costosos, por una digna compañera que cumple con sus deberes domésticos.*¹⁰

Otra manera que utilizaban para enseñar los mandamientos sociales, eran incluir constantemente pensamientos, cosas o casos hasta sentencias bíblicas invitando a la reflexión, eran recurrentes a todas las publicaciones, por lo menos las que se consultaron. Si se trataba de un calendario lo colocaban al inicio o final de cada mes, en las revistas al final de algún texto por ejemplo:

Pensamientos Árabes, “en boca cerrada no entran moscas”, “*Aconséjate del que te haga llorar y no del que te haga reír*”, Publicados en el Correo de las Señoras, otros como los siguientes aparecieron en el Calendario del más Antiguo Galván en 1885 “ Es tal el furor que todos los hombres tienen por hablar de sí mismos que

prefieren hablar mal ó no hablar nada." Las máximas referían sobre "el chismoso contamina su propia alma y de todos será odiado y será mal visto quien converse con él; más el hombre que sabe callar y tiene prudencia será honrado".

⁹ *El Correo de las Señoras*, Semanario dedicado al Bello Sexo, México, tomo VI, Febrero 12 de 1888, n. 37.

¹⁰ Loc. Cit.

Estos pensamientos o reflexiones podían versar en referencia a diversos temas morales, el resguardo económico, el comportamiento aceptado, las virtudes y otros más. Como en el siguiente fragmento que llevaba por título "Mandamientos Sociales" y consistía en máximas tomadas del libro IX de la sabiduría (Eclesiástico), las cuales aparecieron en el Calendario del más Antiguo Galán de 1885:

- ✓ No pongas los ojos en la mujer que quiere á muchos, no sea que caigas en los lazos.
- ✓ No frecuentes el trato con la bailarina, ni la escuches, si no que quieres perecer á la fuerza de su atractivo.
- ✓ Aparta tus ojos de la mujer lujosamente ataviada y no mires estudiosamente una hermosura agenda.

Todas las máximas hacían énfasis en la mujer de la cual tendrían que cuidarse porque solían presentarlas como una persona que podía lograr conquistar a cualquier hombre.

La educación durante el Porfiriato fue un tema muy recurrente para la reflexión y el análisis, ostentaban era el aspecto donde radicaría el avance de la población en general como quedo escrito:

"La educación sobre todo, es el único capaz de acelerar la ilustración de un país. A qué otra causa deben sin duda los Estados Unidos del Norte los rápidos progresos de su felicidad y bienestar. La educación popular los ha hecho avanzar en medio siglo hasta un término á que otros pueblos apenas pudieron llegar en triplicado tiempo".¹¹

La educación en específico para la mujer estaba guiada por dos vertientes, si a los escritos se hace referencia, porque había un grupo de personas que

¹¹ Semanario de las Señoritas mexicanas, Educación Científica, moral y literaria del Bello Sexo, México, tomo I, vol. I, 1841, p. II.

criticaban la esmerada educación en las señoritas y otros que propugnaban por una educación en donde los contenidos se profundizaran según se puede leer en comentarios del siguiente tipo:

".....La mujer mas instruida y bien educada será no solo la más amable, honrada y apreciable, sino la más útil á la sociedad. Mientras mayor instrucción posea, menos expuesta se hallará á los riesgos y peligros, y mientras ame con más empeño el estudio de las ciencias y el ejercicio de las bellas artes, tendrá menos necesidad del mundo y de aquellos placeres, cuyo uso frecuente disminuye en su alma la energía necesaria para cumplir con mas puntualidad sus altos y sagrados deberes. La mujer cuya inteligencia se haya desarrollado por medio de los estudios y artes adecuadas a su sexo, ni será indiscreta ligera ni imprudente. Habituada á meditar y á reflexionar sobre sus acciones, desdeñará fácilmente las palabras vanas y las conversaciones inútiles, que son siempre la señal inequívoca de una dama vacía y cuyas ideas y pensamientos estén en perpetuo desorden."¹²

Para la mujer se redactaban textos de temas; sobre la filosofía, las leyes relativas a los temas de interés, sobre sus labores, al igual que literatura de escasa dificultad. En el caso de los libros sobre historia, sugerían su lectura porque opinaban que les ensañaría a conocer a

los hombres, la sociedad y el modo en que se debieran comportar en las situaciones de la vida.

Una constante recomendación que buscaban transmitir eran los consejos apuntados por la religión de tal hecho los libros sobre religión como el de San Francisco de Asís y Santa Teresa de Jesús. Eran sugerencias bibliográficas para las mujeres. Además de leer la Biblia y seguir el ejemplo de las mujeres ilustres y santas a quienes proponían para poder imitar.

Las recomendaciones para que una mujer se instruyera podían encontrarse en cualquier publicación dirigida a las mujeres como en el Correo de las Señoras que en este caso daba consejos sobre la lectura:

¹² Ib, p. IV.

El verdadero fin de la lectura es, no el evitar que trabaje la reflexión, sino el de auxiliarla; no el de adormecer las facultades intelectuales, sino hacerlas brillar mas y más por medio de un activo ejercicio[...]"Hay un género de lectura al cual son muy inclinadas por lo general todas las jóvenes, y que sin embargo les son sumamente perjudiciales, y este es el de las novelas [...]"Si no queréis formar un carácter que os llene la vida de desabrimiento, si no queréis que os corrompan el corazón, es necesario que cuidéis de no daros á la lectura de novelas. A más de una joven hemos visto en la necesidad de confesar que á esta circunstancia debió la destrucción de sus principios de carácter, y por último, de su existencia y si una que otra ha logrado salvarse de estas gravísimos males, ha quedado imposibilitada para ejercer en toda su plenitud las facultades de su inteligencia, y para dedicar su vida á ocupaciones útiles y activas [...]"¹⁴

Si a las fuentes de la época atendamos se puede deducir que la guía sobre la enseñanza y educación de las mujeres era un asunto que

importaba a la sociedad dirigente que estaba en manos de los hombres y donde las mujeres poca opinión tenían, que no eran libres de elección por tomar cursos para aprender oficios o cualquier otra labor que no fuera asignada al género femenino.

3.SOLTERAS

Eran las mujeres que se representaba más frágiles debido a su condición, mujeres que podían ser criticadas por su situación social, así como no aceptadas. Las situaciones que podían ayudarlas eran dedicarse a la educación o a la religión, además de tener una conducta intachable.

Se trataba de mujeres que sufrían discriminación por su estado social, por no haber encontrado un marido, un hombre que la protegiera y le diera importancia a través de su apellido.

¹³ *Correo de las Señoras, Tomo VI, México, Febrero 5 de 1888, n. 36, p.561*

¹⁴ *Ib, p. 562.*

4. REPRESENTACIONES FEMENINAS PORFIRIANAS

Las publicaciones escritas son un testimonio de las representaciones femeninas Porfirianas, presentando mujeres y sus acciones que llevan a la deducción de lo que sería construcción genérica.

De los argumentos que versaban sobre las representaciones, tenían diferentes temas entre los que están: los poéticos, los críticos o los que escribían acerca de lo que veían a una mujer como el que se transcribe a continuación: *Hay algo noble y majestuoso en su figura. La luz que irradia de sus ojos magnetiza. Es una de esas mujeres hechas para brillar.*¹⁵

Se les atribuía una belleza extraordinaria, a la que tenían que someterse con tratamientos para mantenerla, mejorar o alcanzarla, lo cual las llevaba a invertir muchas horas en su cuidado, era una constante la publicación de imágenes, asociaciones y metáforas sobre esto: *Los pétalos de la rosa no pueden compararse a su tez. La flor del granado palidece junto á sus labios.* ¹⁶

El aspecto en que la mujer era fuerte, era cuando se trataba del amor, cobrando una fuerza avasalladora y ganadora ante la conquista, eran en este caso las mujeres *criaturas hechas para ser amadas que dominan al que los contempla; ciegan al que las mira, avasallan el corazón del que los ama.* ¹⁷

Fue una constante la asociación con los Ángeles a las que atribuían ternura pero no, carácter. ¹⁸

La mujer era representada como una dicotomía, la mujer buena y la mala, las publicaciones porfirianas destacaban las diferencias entre ambas, se servían de estos ejemplos para conducir el comportamiento femenino con el fin

¹⁵ Primer calendario de las Bellas Mexicanas, México, 1857, p. 35.

¹⁶ loc. cit.

¹⁷ *Primer calendario de las Bellas Mexicanas*, Op. cit. p. 35.

¹⁸ Ib, p. 38

de que conociera el hombre sus defectos a merced de que se le otorgara protección. Se le recomendaba al hombre el prototipo de mujeres al cual debía poner atención si se trataba de llegar a comprometerse. Y el tipo de mujeres malas era detallado para que no cometieran el error de prometerse con una mujer mala. Por lo que se informaba:

LA MUJER MALA

El hombre es malo por un reflejo de la maldad de la mujer. El vino y las mujeres malas hacen apostar á los hombres más sabios y hacen caer a los virtuosos. Más valdría vivir en medio de leones y dragones, que con una mujer mala. Habitar con una mujer tal, es tener en la mano un escorpión[.....]Así como no hay animal más temible que la serpiente, no hay tampoco ira más temible que la de la mujer de malos instintos.Toda perversidad es pequeña comparada con la de mujer, cuando es mal [...] Mujeres hay más funestas que la muerte misma, que son lazo de cazador, cuyo corazón es red de pescar, cuyas manos son cadenas. Menos temible es el hombre que nos hace mal, que la mujer que nos halaga para seducirnos. El hombre que entrega su corazón á las mujeres del gran mundo hace como el que entrega su casa al pillaje.....”¹⁹

La mujer mala podía ser la que llevara a la perdición a un hombre, se le presentaba mala, mientras que los hombres eran presentados como víctimas.

La descripción de las mujeres con comportamiento bueno fue una constante de las publicaciones como se escribe a continuación:

LA MUJER BUENA

Sobre la mujer buena convenían que: “era dichoso el que la encuentra la mujer que conviene á su corazón”.

¹⁹ *Calendario de la Mujer que Ríe, México, 1882, p. 43.*

Rica herencia es una buena mujer; es recompensa que Dios otorga á

los hombres buenos.

Favor de Dios inestimable es una mujer prudente y silenciosa, santa y pudorosa. Columna de oro que descansa sobre la base de plata es la mujer tranquila y fiel. La piedad y la virtud son tan firmes en el corazón de la buena mujer como los cimientos de piedra sólida"... "El que encontró un a mujer buena, encontró el bienestar para la vida y el gozo del señor.²⁰

Argumentaban que sería feliz el hombre cuya mujer es buena; prometiéndole por solo este hecho que sus días serían doblados. Opinaban que la belleza de la buena mujer regocijaba y embellecía al mundo.

Las novelas contribuyeron a la reproducción de esta imagen como fue el caso del escritor Fernández de Lizardi, en su obra: La Quijotita y su prima. Que muestra a través de sus personajes femeninos un muestrario de las representaciones que se hacían de forma crítica; actitudes, posturas y costumbres de ambos géneros.

5. CASAMIENTO

Las mujeres casadas ejercían un importante papel, debido a la virtud de que Dios las doto. Las ideas que predominaban eran basadas en las sagradas escrituras y en las ideas difundidas por Fray Luis de León, que en su obra La Perfecta Casada se daba a conocer, que no obstante haber sido escritas muchos años antes tenían aun permanencia durante el Porfiriato. De tal manera su oficio era ser madre y criar a sus hijos, amamantarlos, además de amar a sus hijos.

Las ideas que el hombre tenía acerca de la mujer llegaban a ser plasmadas en cartas como la siguiente:

²⁰ Ib, p. 54.

La mujer, ser débil é impresionable y, por lo tanto, de exquisita delicadeza de sentimientos, ama las fuerzas de todas las manifestaciones, lo mismo que la fuerza física que la fuerza intelectual (...) Es la reina del hogar, pero su reinado se funda en la belleza y en la dulcera.²¹

La debilidad y la poca capacidad intelectual fue una característica generalizada acerca de la mujer, al igual que la fuerza en el hombre y la razón.

Aunque las mujeres eran dotadas de características, estas eran de escaso valor para los hombres, como queda testificado por el siguiente fragmento:

[...] es preciso que ella, al mirar al hombre a quien ama, al que eligió para que protegiera a su debilidad y fuera el padre de sus hijos, tenga siempre que alzar los ojos, como se alzan para contemplar un objeto elevado, y no que inclinarse hacia a la tierra, como se inclinan para buscar entre el polvo un objeto pequeño y despreciable [...] siempre quieren que el hombre sea en fuerza física y en fuerza intelectual, superior a la mujer sea superior al hombre en belleza, en gracia, en ternura, en viveza en imaginación, en delicadeza de sentimientos. [...] Ambicionar el apoyo de un robusto brazo de una grande y generosa energía, de una inteligencia superior que sepa luchar y vencer en el rudo combate de la vida. ¿Tiene usted familia? No? ¡ Pues para usted no hay remedio!. Está usted condenada á perpetua soledad y a perpetuo martirio!

(Los hijos)...son la delicia de nuestra existencia la alfombra de flores que Dios tiende ante nuestros pies para disimularnos los abrojos del camino.

Si Ud. los tiene, conságrese á ellos en cuerpo y alma y sus caricias la

transportarán a Ud. de la tierra al cielo.²²

²¹ *El Siglo XIX,, Año XLIV, México, 1 de Enero de 1885, tomo 87, n. 14 017,p.1.*

²² loc. cit.

6. LAS MUJERES CASADAS

Las mujeres casadas podían obtener por este estado social beneficios que como mujer soltera no podía atribuirse, como era el de salir sin perder la reputación, asumir valor social por el hecho de ser madres, podían tener amistad con hombres sin ser criticadas. E independencia económica debido a que recibían su gasto para la organización del hogar.

Eran las mujeres consideradas completas, porque desde que nacían, se educaban y guiaban en su destino natural, era su papel a representar, de tal manera que se consideraban practicaban una actividad para el cual eran destinadas, basándose en las virtudes de que Dios las había dotado. Las ideas que predominaban estaban basadas en las sagradas escrituras, como queda demostrada en la obra de la Perfecta Casada escrita por Fray Luis de León, bastante citada en los medios escritos de mayor difusión.

El matrimonio era una vocación asignada por la naturaleza. Era asociado a la religiosidad al cumplimiento de la fe, de tal manera que la unión del matrimonio se bendecía en una ceremonia.

Las ideas de la Perfecta Casada versaban sobre las siguientes cuestiones; en primer lugar que la mujer identificara que Dios lo

mandaba, que *cada uno tome su cruz*. En segundo lugar debía de guardar la hacienda de la casa, no ser gastadora, debía tenerle confianza al hombre, serle honesta y fiel que no se le pasara por la imaginación ser mala, no tendría que haber sido costosa, ni gastadora, este punto siempre levantó muchos comentarios, en los medios impresos, para el fraile las mujeres venían a ser como pozos sin suelo, es decir que cumplirles sus gastos y sus antojos con nada les bastaba. Estas mujeres debían ser trabajadoras y hacendosas, madrugadoras debido a que las mañanas les traerían delicias, además de que era bueno para su salud.

Debía ser conservadora de las adquisiciones que el esposo tenía, recatada, evitar cualquier comunicación con extraños, andar limpia y bien tratada, no utilizar afeites, sin maquillaje, por que en caso contrario lo que amaría el marido sería una máscara, aunado a que al traer la cara maquillada provocaba el deseo, exigían se dejaran las cosas como dios las arreglo, de otra manera iría contra la obra de Dios ante todo, se debía ocupar de lo perteneciente a su casa, sino a que otra cosa podía ocuparse.

Las costumbres mal vistas eran difundidas en los textos como una manera de darlas a conocer para ejemplificar las malas costumbres, como eran ser: visitadora, callejera, amiga de fiestas, chismosa, jugadora y sin modales. Así su trabajo era ser buena, no pasar sobre la ley del marido, obedecer y servir. Su finalidad asignada era ser el alma de la casa.

Sobre el uso del maquillaje, la industria cosmética inventaban y promovía nuevos productos. Pero su uso era criticado, no obstante su

Pero aun así continuaban el uso de tintes para el cabello, y el uso de los cabellos postizos.

Las acciones femeninas también eran un flanco de ataque, no debían hablar mucho, les pedían callaran para encubrir su poca preparación o nivel cultural. Quizás en tal hecho radica la cuestión de la lucha de las mujeres por escribir, por expresar tantas cosas de las que buscaban dar su punto de vista. Y de los hombres por dar énfasis a sus expresiones, sus ideas y el desarrollo por la oratoria.

Las virtudes de la buena mujer eran la honestidad, la dulzura, la fe, la verdad, el amor, y la piedad. Las mujeres deban mayor valía al amor, lo observaban como un objeto para la existencia, por otro lado el hombre lo detentaba como un complemento para su existencia. Una vez contraído el matrimonio, pasaban el tiempo, en llevar el orden en el hogar, la limpieza y el cuidado de los hijos.

En el caso de las mujeres no importando la etapa de su desarrollo, eran sujetos de conducción por medio de consejos, enseñanzas y una constante modificación de comportamientos, eran tratadas como niñas pero nunca "maduraban" por lo cual, mediante la comunicación escrita recibían los consejos que socialmente buscaban orientarlas al deber ser. Hay referencias sobre consejos que debían seguir las mujeres que eran esposas:

Se han de comunicar al marido todos los secretos que tenía la esposa [...] Desde luego os aconsejo que no lo hagáis así. El pudor no permite que toque extensamente esta materia [...] si alguno se atreve á dirigirás palabras amorosas, si otro establece un verdadero plan de seducción ¿iras á decirlo á nuestro esposo para que tenga sentimientos á una riña? y sin embargo, hay

*un caso en que es indispensable que lo hagáis, y es cuando la persecución sea constante, tenaz, cuando hayáis agotado todos los medios que dicta la prudencia.*²³

[.....] también hay otros secretos que la esposa guiará cuidadosamente, como son todo lo relativo á su vida espiritual y á las desavenencias que pudieron suscitarse con sus amigos y parientes. Sobre los celos aseveraban que [...] no es más que la imitación de la vanidad y la falta de educación [.....]²⁴ inquietan el espíritu de la esposa, alejan la paz doméstica y concluyen por romper los lazos mas estrechos[.....]Conviene examinar cuidadosamente si ella misma no contribuyó á que disminuyera el amor que existía. El marido como materia siempre un crimen manchando el lecho conyugal; nada...¿Se abandonó la esposa á capricho insensata? ¿Ha sido perezosa, desaliñada, de manera que su contacto, su visita, produzca en el esposo aseo y fastidio? Mucho recomiendo que, á pesar de sus faltas continúe la esposa amando al marido, buscando y ponderando en la conducta de ella misma las causas tan deplorables de extravío²⁵

²³ *Calendario de la educación para las familias. México, 1870, p.8.*

²⁴ *Ib, p.11.*

²⁵ *Loc. Cit, p. 12*

Mujeres educadas moralmente, en cuyas manos se hacía mantener el buen o mal funcionamiento de la familia y del hogar, responsabilidad a que se habían comprometido al aceptar el matrimonio y para el cual se habían preparado arduamente.

7. MATERNIDAD

Era la imagen más sublime de las mujeres, la más respetada y amada. Representaba el conjunto de virtudes que se debían tener. Se integraba en ella, el amor, la paciencia, la abnegación, la dedicación, y los valores.

Se buscaba rendirle honores por medio de los escritos ya fueran periodísticos, poesía o ensayo, atribuyéndosele muchos comentarios positivos, pero para el caso que nos ocupa nos legaron una representación que se pedía de tan comentado estado. Entre las cuales se encuentran la siguiente:

[.....] ¡Madres! haced un completo sacrificio. Mas todavía aunque estéis llenas de esperanza, no des consejo sino cuando os pidan: de otra manera vuestra intervención parecerá un yugo y se harán grandes esfuerzos para sacudirlo[.....].El amor á vuestro esposo, que no será ciego, como hemos dicho ya, señalará las dificultades y los medios de venceros, vuestro director espiritual, que conocerá nuestro carácter é inclinaciones, os ayudará hábilmente en aquella tarea. ¿Para qué necesitas, más luces si no tenéis que resolver cuestiones científicas? Amor y docilidad. He aquí todo lo necesario.²⁶

La maternidad significaba abnegación, entrega total y su práctica de tiempo completo, además tenía una prolongación a través del tiempo, no obstante del crecimiento de los hijos.

²⁶ calendario de la educación de las familias, 1870, p. 9.

8. TRABAJOS FEMENINOS

Sus tareas eran consideradas como actividades de poca importancia de tal manera que no eran consideradas como trabajo, no obstante, de implicar aprendizajes y practicas así como el empleo de tiempo y fuerza.

Las mujeres de clase alta no buscaban emplearse, las de baja si,

iniciaban su participación laboral, gracias al desarrollo económico que se había generado durante el Porfiriato.

No era generalizado que las mujeres estudiaran una carrera, si a los anuncios de las fuentes utilizadas en esta investigación nos remitimos no se encontraron anuncios promocionando sus servicios u ofreciéndolos. Pero tareas de índole casera había muchas, de enorme diversidad y complejidad.

8.1 TAREAS DOMESTICAS

Las consideraban como una obligación, hay que destacar que era un trabajo de tiempo completo aun independientemente de la clase social, consistía en estar pendiente de que el servicio, si se contaba con el, tuviera preparada la comida, las costuras, la limpieza, el cuidado de los niños y del marido. El trabajo domestico era múltiple, dependía de las estaciones del tiempo ya fuera otoño, invierno, primavera porque había que estar a la moda. Sus actividades eran múltiples; cocina, costura, enfermería, limpieza, tejido, educación, cuidados de los niños, administradoras de la economía del hogar, cuidar de las mascotas, etc. El tejido al igual que el crochet pareciera lo diseñaron para que se entretuvieran y distracción.

Eran actividades de tiempo completo por ejemplo aun cuando anduvieran en el teatro acompañadas por el esposo, debían procurar arreglarse bien, para demostrar la riqueza del esposo, hablar, actuar y portarse como embajadora de la figura masculina que le cuidaba, ya fuera su padre o esposo.

8.2 LABORES CULINARIAS

A las mujeres se les otorgaba la etiqueta de buenas mujeres si cultivaban el "arte culinario" de ahí que en la época las recetas de cocina fueran bastante elaboradas, acción que les restaba bastante tiempo, construyéndose además de una forma de transmisión, una herencia, dado lo complicado de la receta:

POLLOS DE LA BELLA MULATA

Para cuatro pollos, se doran en manteca media libra de espadilla de puerco, media onza de almendras, un padecido de pan, cuatro jitomates muy colorados y se muele todo. Se fríen en cebollas picadas, un diente de ajo y un poco de perejil, agregándose lo molido para que se frían también. Se le añaden los pollos, el caldo en que se cocieron, pimienta, clavo y canela, molidos; y luego que haya hervido, un poco de vino jerez.²⁷

Preparar la comida se trataba de un trabajo arduo si tomamos en consideración las tres o cuatro veces que se come al día y que cada una se compone de por lo menos tres o cuatro preparaciones diferentes; sopas o cremas, plato principal, postre, bebidas. Así como conservas, hornear pan, así como la preparación de dulces.

La siguiente receta nos brinda la idea de la preparación de un postre, preparación que seguramente era ejecutada por las mujeres en sus interminables horas de actividad hogareña:

CREMA DE VINO

Se disuelven ocho yemas de huevo en suficiente cantidad de azúcar en polvo, se añaden poco a poco y sin dejar de batir, una botella de cualquier vino azucarado ó aromático, se vacía la crema en tazas pequeñas ó copas; y se ponen a cocer en baño María, poniéndole un comal con lumbre por encima.

28

²⁷ *El correo de las señoras*, enero 20 de 1889, n.34, p. 543.

²⁸ Loc. Cit.

La sección de cocina continuaba con otras recetas por ejemplo: pollo en salsa de hígados, bizcochos de vino, helados de piña, postres como tartas de complicada preparación. La sección de cocina mostraba recetas sobre entradas, platos fuertes, consejos para mejorar el sabor de los platillos, así como la conservación de los alimentos.

8.3 LABORES DE COSTURA

La importancia que se le otorgaba a este trabajo se fundamenta en la escasa fabricación de ropa hecha. No obstante que la industria textil había mejorado la calidad de las telas. Además de que sus costos eran muy altos ya fuera comprarlos elaborados, o bien porque eran de exportación.

Las revistas, como El Correo de las Señoras y periódicos como La Moda Elegante y El Americano incluían “aristocráticos figurines iluminados por la gran colección de patrones tamaño natural que reportan múltiples dibujos para bordados y labores de aguja, tenían en ocasiones pliegos adjuntos entre sus páginas, sobre patrones para coser vestidos para las señoritas, damas, niños y niñas, pero de igual manera podían contener patrones para vestidos de muñecas de diferentes tamaños.

Las costumbres de la época en cuanto a estos menesteres, obligaban a las mujeres cuidar, aprender y bordar el abecedario para marcar almohadas.²⁹ Los enlaces de letras por ejemplo CUY, MR para el pañuelo, mantel para el té, cubiertas para cajas de pañuelos, las ciberas para papeles de música, para las fundas, marcas en los delantales para jardín, y las cubiertas para caja de guantes, letras para marcar las sábanas de las señoritas, y la forma para bordar las esquinas de los cojines, ya fuera de seda sobre peluche.

²⁹ *La moda elegante*, Año XLV, Madrid, 1886, n. 43, Presentación: "Periódico de señoras y señoritas. Indispensable en toda casa de familia. Por publicar las últimas modas de París, por sus aristocráticos figurines iluminados, por la gran colección de patrones tamaño natural que reporte por sus múltiples dibujos para bordados y labores de aguja".

9. VANIDAD FEMENINA

En las mujeres podía ser alimentada por el álbum de la admiración, el cual consistía en cuadernillo en que los admiradores le anotaban halagos, lo que le admiraba y cosas bonitas. El tener una tarjeta de baile, en ella se anotaban los hombres que pedían una tanda para el baile o un permiso puesto que debía ser solicitado con anticipación, si era bastante solicitada, era mejor.

Las mujeres representaban animosamente su tendencia a seguir la moda, quizás en esto radica la demanda de periódicas y revistas diseñadas para dar a conocer la moda como el siguiente caso lo confirma:

[...] hacemos muy bien en guarecer vuestros encantos entre caprichosos y elegantes abrigos, con lo que provocareis la curiosidad del sexo de los galanteadores. ¿ Bajo que e forma no estaréis siempre seductoras? ¿Que estación no habrás estudiado para representarla y darle animación con vuestros hechizos? Por eso en todas partes sois el alma; los paseos, los salones, el hogar, el teatro; todo sin vosotras es un desierto.³⁰

Se sugería que era propio de las mujeres el estar al pendiente de las tendencias en el vestir, de hecho en las revistas se encuentran patrones para el diseño de ropa de los niños, para el caso de los hombres era mas fácil encontrar información sobre la venta de casimires, sastres y abrigos pero no con la misma difusión que las prendas femeninas. Pero varias industrias como la de textiles, máquinas de coser, la bonetería, la industria joyera, y zapatera, incrementaban sus ventas y daban

trabajo a muchas personas.

Las mujeres según si sabían o no llevar la moda eran asociadas al buen tono a la pujanza económica o al buen gusto. De tal manera el cuidado por tener una presentación agradable era la meta de muchas, el pasatiempo de otras y una manera de vida que origino cuidados extremos en los trajes, vestidos y demás accesorios.

³⁰ *El Correo de las Señoras*, Tomo VI, México, Enero 29 de 1888, N. 35, p. 557.

9.1 VESTIDOS Y TRAJES FEMENINOS

A lo anterior hay que añadir misión de agradar y embellecerse ante lo cual las publicaciones de trazos cobraban relevancia este detalle era publicitado por las revistas para lograr una mayor aceptación y por ende su adquisición.

Tenían vestidos especiales como eran los de lujo para la asistencia al teatro o las fiestas, de luto y de novia. De visitas, del diario, de acuerdo a las estaciones, y el tiempo ya fueran de mañana, tarde de campo entre otros que las obligaban a confeccionar sus propios diseños o adaptarlos a los climas de México, pero no era considerada como una actividad que comprendiera diseño, y la aplicación de creatividad, proyección económica, y sus aplicaciones que conllevaban un trabajo de muchas horas.

Hay que destacar la suntuosidad en el vestido, reflejo de lo ceremonioso de la época, y el lujo. Francia fue el país líder en el manejo de la moda que resaltaba a la mujer. Se podía tratar de sombreros, zapatos, vestidos, diseños en tejido para los pañuelos, bolsas o la ropa de cama. Trabajo que las mantenía ocupadas y significaba

ahorro para al economía del hogar, pero nunca fue considerado como un trabajo. La suntuosidad en el vestido, reflejo lo ceremonioso de la época, y el lujo, eran una manifestación de la época.

9.2 LA MODA

La moda como manifestación levanto bastantes argumentos de gran diversidad, unos en contra, otros a favor, otros que tan solo buscaban orientar a sus lectoras de como lograr estar en "buen tono". Sin embargo afirmaban en el periódico *la Moda Elegante*,³¹ que el regulador de la moda al fin de cuentas era el fabricante, sobre la preferencia de la modista y el gusto de las parroquianas.

³¹ *La moda elegante*, Año XLV, Madrid, 22 de Noviembre de 1886, n.43.

La sección se preocupaba, por destacar lo que se impondría, lo que se constituirá desde ese tiempo parte del traje femenino, ejemplificando con la chaqué o chaqueta en el año de 1886, lo que iba a seguir llevando, lo que se debía descartar:

(escribe un hombre)

*En todos los idiomas del mundo que se llama civilizado, existe una palabra que comprende las de despotismo, elegancia, ridiculez, extravagancia, despilfarro, locura y muchas veces ruina [...]*³² *Argumentaban que van hacer la guerra no a la moda...sino " á las exigencias de esa antojadiza divinidad, que invade todos los terrenos sin miramiento ninguno, y con prejuicio muchas veces de su mismos adoradoras [...] hemos querido hacer patente [...] que antes de aceptarlos debe discutirse si conviene o no. Las europeas, que han sido agradecidas por la naturaleza con pies, de manos que regulares dimensiones, han inventado para culpar ese gran defecto, los vestidos que barren el suelo; y las americanas, que no tienen por qué ocultar su lindísima planta, adoptan al punto la moda y se echan á barrer calles, sin*

que vengan las protestas del sexo feo contra esa moda bárbara y ridícula.³³ Parece ser que las mujeres han descubierto una cosa que nosotros los hombres, cegados por el irresistible atractivo que nos atrae hacia ellas, no habíamos observado nunca, y es que lea mujer es un ante deforme y de pésima estructura. En efecto estas pobres criaturas no se atreven á presentarse en público si no es amarrando y apretando su pobre cuerpo como se hace con una pierna quebrada, ó con un brazo dislocado, para remediar su deformidad.³⁴

Existía doble moral por un lado les exigían arreglo y atención al respecto las criticaban severamente. Las adoraban y valoraban su seguimiento a las tendencias de moda y las rechazaban por su vanidad. Críticas y comentarios al por mayor levantó este tema como a continuación se presenta:

³² *Primer calendario de las bellas mexicanas*, México, 1857, p.50.

³³ *Ib*, p. 55.

³⁴ *Primer calendario de las bellas mexicanas*. Op. cit.,, p. 59.

La mujer cree que está tan mal construida y su forma natural es tan desagradable, que para modificarla no retrocede ante sus expedientes mas dolorosos y aun perjudiciales [.....]³⁵ acomete la empresa de variar radicalmente dicha hechura, decimos, que convecina de que la naturaleza ha sido para ella madrastra y no le ha impartido ningunas dotes físicas, se muestra humilde y modesta[.....]la que mas martirizada esta por el corsé, la que apenas puede, de puro o oprimida, respirar y como era, la que siente que sus costillas se estrellan con la presión de las varillas de ballena y acero; la que se hace callos y rozadas en la cintura, en lugar de la finísima tez que le diera la naturaleza y la que escota la envidia de las demás. O renuncias, hermosas á presentaros siempre con un cuerpo artificial corregido y encarrillado ó cantad la pilando, confesando que sois unas pobres entes deformes, que no os atreven á mosteáis tales como sois, imitando en eso al hombre. Las obesas, las contrahechas, las descarriadas, recurran en buen hora

*al artificio a la mentira[...]*³⁶

Había por un lado una fuerte exigencia en que la mujer fuera femenina, que tuviera inclinación a la ornamentación y cuidado del cuerpo, y por el otro criticaban, el uso del “cinturón regente” o corsé, y el uso de la crinolina:

*En toditas las cabezas
La crinolina nació
Cantémosles, pues, sus glorias,
Pues del averío brotó!*

*La crinolina, señores
Es la pieza mas cabal,
Frescos ancos, piernas puestas,
Al beso del vendaval.
La crinolina es la vida
Del siglo que e marcha bien,
Y hasta del acto guerrero (...)
En toditas las cabezas
La crinollina nació,*

³⁵ *Primer calendario de las bellas mexicanas*, Op. Cit. , p. 60.

³⁶ *Ib*, p. 66

*cuentemosle, sus glorias
Pues el averío brotó*³⁷

La sociedad decimonónica distinguía diferentes funciones para los vestidos:

TRAJE DE PASEO

La generalidad de estos vestidos era su ornamentación acompañado de túnicas que si era de cachemir era considerado elegante según lo testimonian las fuentes de la época, el bolsillo plegado que podía ser de faya, cuecillo doblado, y mangas de igual ostentación. La moda les exigía tener un tipo de cuerpo esbelto, cuello blanco, hermosa cintura, talle flexible y airoso, sin robustez. La mujer debía saber mil detalles de la moda.

9.3 USOS, COSTUMBRES Y ACCESORIOS

Los productos que entraban por barco a la aduana mexicana eran: rosarios, alfileres, pasadores, prendedores, sombreros, moños de seda, máquinas de cocer, sobrerros, guantes, y perfumes para pañuelos entre otros.

Tenían para usar en la cabeza cofias de redecilla, de tul. Para la mañana y la tarde según corresponda de acuerdo a la hora del día, tocados de cintas, hierbas, de encajes y terciopelo, o cadenillas que eran como un velo, hebillas en el cabello. Las joyas eran indispensables.

Uno de los artículos de uso regular era el abanico, era comparado con la espada del hombre. Llego a ser tan importante que para el año de 1883 el periódico *Semana de las Señoritas* daba a conocer que había una academia para la instrucción de su uso correcto.

³⁷ *Calendario de los jóvenes, México, 1861, p.7.*

Contribuían las revistas y periódicos a reproducir las influencias de la moda extranjera con el uso continuo de propuestas de moda tanto

en accesorios, el uso de ciertos vestidos, muebles y nuevas necesidades. Como era una moda recibir a los amigos necesitan tener las casas a la moda parisiense.

Saberse peinar era un secreto de prestigio. Podían utilizar hermoeador de cabello o seguir los consejos de belleza tan difundidos en las revistas. Eran muy complicados los peinados. El cabello se llevaba largo habitualmente

Los hombres cobraban importancia como peluqueros, se convertían en maestros de peinados. No se encontró información de mujeres peinadoras sobresalientes.

Los zapatos eran confeccionados con tul o raso. Las botas fueron de uso común, al igual que las sombrillas. Además de que contaban con diseños y decoraciones muy llamativos llenas de estampados florales.

10. EL DEBER SER FEMENINA

Debía preocuparse de procurarse "*Caridad femenina*" cabe destacar que reconocían otras como la caridad moral, y la caridad material, la que nos ocupan la distinguían como la más calidad más pequeña, la libertad, pero importante:

La distinguían como, una cosa que ejercía "mayor y más decisiva influencia en nuestra vida; y dichosa la mujer cuyo marido reserva su poder, su incoativa y superioridad para los asuntos importantes de la familia, del hogar doméstico, y la deja en libertad absoluta, fundada en confianza que inspira el cariño recíproco, de ocuparse en los asuntos pequeños, en los detalles y accesorias de la misma vida de la familia.³⁸

³⁸ *El Correo de las Señoras, México, Enero 8 de 1889, n.32.*

También se les pedía pudor, ser buenas amas de casa. Pero los pedimentos sociales no querían decir que se siguieran con perfección, porque había mujeres que a pesar de las reglas sociales, y de la educación, eran picaras, bribonas, infames y crueles.

11. LA IMAGEN TRADICIONAL

La virgen en referencia a las santas, las que tienen que ver con la doctrina religiosa, fueron imágenes femeninas muy aceptadas por los hombres, de tal forma sus historias de vida se volvían prototipos de virtud, se componían versos poesías que continuamente aparecían en los medios escritos, ya fuera a la Virgen de los Dolores, a la de Guadalupe y a la virgen de la Concepción.

Una de las más criticadas eran las solteronas, quienes por el hecho de no seguir los lineamientos de la naturaleza que les había concedido Dios, generalizándolas en los escritos de la época, aseveraban eran agrias, bulliciosas, dadas a los saraos. Las verificaban como un gremio. Otra era el de la mujer que sufría, lloraba la engañada, la dadora de amor a la que siempre le tocaba perder.

El ser parteras era una forma de empleo femenino para el año de 1885 en el periódico *El Siglo XIX* apuntaban que su número era de 79 sólo en la ciudad de México. ³⁹ El mismo reporte periodístico acotaba sobre otro oficio de las mujeres el de las prostitutas.

Las monjas eran aceptadas socialmente como una dedicación de las mujeres que no se hubieran querido casar. Los requerimientos para que una muchacha profesara de monja eran; su fidelidad a la religión

católica, su limpieza de toda mancha infame, salud y la renuncia a sus bienes. El noviciado duraba un año, después realizaban la toma del velo a través de la ceremonia de la imposición del velo.

39 El siglo XIX, Año XLIV, tomo 87, México, 9 de febrero de 1885, n. 14050., p. 3

Debían cumplir con cuatro votos; el primero el de la obediencia, el segundo era el de la pobreza, el tercero el de la castidad y el último el de la clausura. Por este hecho la monja perdía el nombre y tomaba el del claustro anteponiendo a éste el sustantivo Sor.

12.RECETAS ÚTILES, DE LA LIMPIEZA

Eran generalizadas este tipo de recetas o consejos que podían informar desde como no se romperá con facilidad la vajilla de loza, porcelana, y cristal.

La mujer debía asumir, aprender, y atender los consejos que la sociedad le imponía desde que eran niñas, cuando aparecieron los calendarios, dirigidos en específico a la educación de las familias, lo destacable es que era redactado por hombres, por ejemplo el *Calendario de la Educación de las Familias*. El periódico versaba en temas acerca de como deben comportarse ante las madres, los parientes y amigos, conducirse en las calles, en los paseos y lugares públicos la conducta que debía observarse con los comerciantes, las visitas en general, así mismo de las reglas acerca de las visitas:

Si la calle estuviera obstruida, sería un a grosería codear á los que se nos acercan para ser interrumpidos en nuestra marcha[...]Cuando llueve, conviene tener cuidado para no chocar con los transeúntes cruzando nuestro paraguas con los suyos, y poniendo atención para evitar este inconveniente subiéndolo o bajándolo según sea necesario.⁴⁰

Solamente las personas sin educación comen en las calles; es signo de

glotonería de mal tono. No se tolera más que á los niños que aun no han llegado á la edad de la razón. A una persona conocida no se le debe saludar desde lejos, ni se le pide información en voz alta de su salud. En los lugares públicos hablar poco y en voz baja. No ver a los hombres que pasen junto á ellas. Se formaría a juicio muy desfavorable de las señoritas que al pasar cerca de un hombre se voltearan una hacia la otra con aire misterioso; para hacer creer que se comunicaban algunas reflexiones relativas á ese hombre.

⁴⁰ *Calendario de la educación de las familias, México, 1870, p. 2.*

Una Sra. y mucho menos una Sita., no debe ser la primera en detenerse con un hombre, á menos que éste sea de edad avanzada ó tenga intimidad, ó bien en el caso en que la señora tuviere que dirigirse a un personaje de una superioridad bien marcada [.....] ir por la calle con paso regular ni muy lento ni precipitado. Se devele ver hacia adelante, sin babear á uno ú otro lado, y sin mostrar una curiosidadevitar arrastrar los pies enlodares y ensuciarse á los pasos ó á alas personas que nos acompañan.[...] dar saltos, indica ligereza y coquetería. Cuando una señorita sale con su madre ó alguna pariente que tenga derecho á sus consideraciones, debe en lo posible llevarla á la derecha, darle la acera, arreglar el paso según el suyo y ofrecerle el brazo respetuosamente. Si una señorita, habiendo salido con autorización de sus padres, encuentra a alguna de sus amigas, sorprendida por u aguacero sin miedo de libertarse, hará muy bien en ofrecer e su paraguas y conducirla al lugar á donde iba: ⁴¹

Las conductas que las mujeres debían acatar iban como ya se apuntó tanto en lugares públicos, como la relación con otras personas como en este caso la de los comerciantes: Las señoritas jamás deben modelarse por esos señores que hablan á los comerciantes con aire de superioridad antes de decidirse á comprar nada.⁴²

Las invitaciones también obedecían a reglas sociales, por lo que se pedía:

Los convites para un baile deben pasease con ocho días por lo menos de anticipación, ó defecto de dar tiempo á las damas para preparar todo su acopio del tocador.⁴³

Las visitas de año nuevo pueden hacerse en todo el mes de tal manera los apuntes sobre le tema aparecían así:

41 Ib, p. 3.

42 Calendario de la educación de las familias, Op. cit., 4.

43 Ib, p.4.

Reglas acerca de las visitas de las visitas, por consecuencia de una comida ó de una tertulia se hacen en los ocho días siguientes. Cuando se recibe una invitación, sea que se acepté, o no, se debe hacer algunos días después una visita á las personas de quienes se ha recibido.⁴⁴

Reconocían que las visitas formaban parte de las útiles sujeciones que les impuso la sociedad. Una Srita. y con mas razón una Srita., no deben hacer visitas de etiqueta á un hombre. La duración de una visita está en relación con su utilidad, nunca está por demás economizar el tiempo. Una visita de etiqueta á los grandes personajes cuyos momentos son contados, debe ser muy corta; no es toma muchas veces más que le tiempo para sentarse. Las visitas más largas de etiqueta no deben pasar de media hora.⁴⁵

13. IMAGEN MODERNA

En el año de 1866 desde los albores del Porfiriato fungieron mujeres distinguidas por ejemplo la Srita. Doña Luz Oropeza en le conservatorio Nacional de música. Las mujeres que estudiaron en el conservatorio recibían las clases que se habían instituido con el fin de dotar a la mujer de otros conocimientos que les fueran favorables.

La mujer con nueva imagen durante el Porfiriato buscaba

crecer, innovar, alcanzar emprender desde otros planos como fueron las carreras universitarias antes relegadas para los hombres, alguna profesión como lo muestran estas formas de comunicarlo:

A las familias que viajan: La Sra. Georgina M. Abstal, está dispuesta á prestar sus servicios a alguna familia y para ello está también en disposición de ausentarse si necesario fuere, de la capital, ya para Estados Unidos o Europa. Está habituada a los viajes y tiene algún conocimiento de idiomas.

Profesora de Obstreticia _ La Sra. Guadalupe G. de Jakes obtuvo el título respectivo en Guadalajara, después de n brillante examen. Felicitamos a la progresista dama.⁴⁶

⁴⁴ *Calendario de la educación de las familias, Op. Cit, p. 6.*

⁴⁵ *Ib, p. 7.*

⁴⁶ El siglo XIX, Año XLIV, tomo 87, México, 9 de febrero de 1885, n. 14 050.

Los periódicos versaban sobre algunas mujeres que por sus trayectorias rompían el esquema establecido. Generalmente presentaban las biografías de mujeres destacadas en el ámbito de las letras por ejemplo la que aprecio en la revista El Correo de las Señoras el Enero 27 del año de 1889, en la Ciudad de México, escrita por Laaureana Wright de Kleinhans sobre Refugio Barragán de Toscano, Mujer nacida en Michoacán cuya educación se limito a enseñarle las primeras letras, la doctrina cristiana y los quehaceres domésticos, pero que por su tenacidad buscaba dedicarse a la lectura y al aprendizaje. Debido a su precoz talento fue que recibió instrucción en Colima, gracias a las lecciones de la Sita. Rafaela Suárez maestra de normal.

Al contraer matrimonio se realizó como madre de varios niños los cuales llegan a ser huérfanos por lo cual se queda ella a merced de darles manutención, por lo cual trabaja para mantenerlos

en conjunto con sus padres.

De tal manera aclara Laureana Wright de Kleinhans se deja ver *una prueba más de que la mujer instruida, es la mejor que cumple con las arduas obligaciones de hija, de esposa y de madre.*

47

Las mujeres empezaron practicar deportes como eran nadar y caminar, estos deportes no tenían carácter de competencia. Se sabe que en 1897 la cuadrilla de "Señoritas Toreras" que llegaron a presentarse en al plaza de Bucareli.

Las mujeres empezaron a levantar su voz, sus escritos versaban unos eran reproducciones de sus propias femineidades, otras interpretaban acontecimientos sociales, pero había quienes se atrevieron a criticar a la embriaguez característica propia de los hombres de la época, sobre esto

47 El correo de las señoras, tomo VII, México, 27 de enero de 1889, n. 35, p. 554.

escribió Luz Murquia, en Violetas del Anahuac, de los ebrios " de levita y sombrero alto. Lástima de ropa, como dicen los peladitos. Estos señores son capaces de dejar morir á toda su descendencia cuando tienen una botella [...]"⁴⁸

Las mujeres que podían escribir en los medios impresos empezaron una batalla tomando como armas las letras, como fue le caso de la escritora Concepción Gimeno de Flaquer:

[...] muchas mujeres brillarian si no se alzase el hombre a cada paso, diciéndoles que al tomar la pluma usurparan un derecho que sólo a ellos está concedido.⁴⁹

Había muchas críticas contra el primer sexo, como era que roncaban mucho. Antonio García Cubas reconoció que en cuanto a las mujeres había damas y quienes no eran.

Debía saber de cosas que versaban desde como adivinar el tiempo, por lo cual el Periódico El Correo las Señoras se preocupaba de apuntar que:

El profesor Boerne, en Vevay (Suiza) ha descubierto varias reglas de predicción del tiempo en un antiguo manuscrito latino, cuyo autor las funda sobre observaciones continuas desde 1677 hasta 1799.

- ° *Un otoño húmedo, seguido de un invierno blando, suele ser precursor de una primavera seca y fría, que perjudica ña vegetación.*
- ° *También indican las aves paso un invierno riguroso cuando efectúan su partida antes del tiempo acostumbrado, en especial las grillas que no suelen abandonar el país hasta que el frío los obliga a ello.*
- ° *Cuando el septiembre es lluvioso no lo suele ser el mayo y cuando aquel es seco, suele llover en mayo.*⁵⁰

48 Violetas del anahuac, año II, tomo II, 17 de febrero de 1889, p. 4

49 El Hogar, viernes 28 de septiembre de 1883. nu.11

50 *El Correo de las Señoras, México, Marzo 11 de 1888, n.41.*

Crítica a la mujer por superarse, este párrafo nos da la idea de lo que la mujer estaba cambiando que se tenía la idea de un estilo de mujer no aceptado y por ende criticado:

".....Algunas mujeres pocas felizmente parecen atacadas de una especie de enfermedad que podría llamarse el vértigo de la libertad. En ellas el error de la inteligencia se traduce en un error no menos grande; la rebelión abierta contra todas las leyes de la naturaleza y no comprende que el objeto que se proponen es un imposible. En lugar de limitarse á la justa ambición de igualares al hombre por la ilustración y el talento, ambición que todas

*debemos de tener quieren atribuirse el derecho de mandar, derecho que dios mismo ha reservado al sexo fuerte ¡Ay! dería acordarse de que existe para la mujer una más noble misión que la de afanarse para asegurar la libertad de votar y sentarse entre los legisladores para gobernar á una nación; cuando tienen que gobernar su casa, en lugar en lugar de reclamar sus derechos cuyo uso seria para algunos pernicioso, para otras imposible y par a la mayor parte ridiculo, deberían acordarse de la dulce misión de la mujer: ¡amar y consolar!. Cuando Dios crió á la primera sierva del género humano, se la dio al hombre, no por esclava, no por tirano, pero sí por compañera ¡compañera! que dulce palabra y qué bien expresa nuestros deberes...¡Bendígamos al ser supremo que, al hacer del mundo un valle de lágrimas nos ha dado la noble y santa misión de dulcificar los pesares del ser amado.*⁵¹

Continua dejando en claro que la misión de la mujer es:

[...] ¡compañera del hombre! es decir, amarlo, acompañarlo en sus dolores, aumentar sus placeres partiéndolos con él, ayudarlo á soportarlo los sinsabores de la vida, distraerlo en su melancolía, alegrarlo con otra sonrisa y secar sus lágrimas con un beso.

*Si nosotras somos físicamente inferiores al hombre si como él no se puede abrir siempre con el sino albedrío; si no podemos como le mejorar nuestros labios en ese bien embriagador que se llama libertad, poseemos sin embargo algunas ventajas que moralmente, nos hacen varias veces superior al hombre. Tenemos un alma más generosa y comprensiva, un corazón más valiente y no obstante más casto [.....]*⁵²

⁵¹ *El Correo de las Señoras, México, 4 Marzo de 1888, n.40, p.625*

⁵² Loc. Cit.

Ideas que empezaban el camino hacia el cambio en las representaciones femeninas, y que sufrían fuertes sobresaltos debido a la industrialización, desarrollo y cambios en la sociedad generadas por una época que fue monopolio masculino, pero el cual las mujeres iniciaron su

propia representación de lo que querían ser.

CONCLUSIONES

Actualmente las investigaciones sobre masculinidades han saltado al ámbito de trabajo de los humanistas, como una manera de reivindicar el papel de los hombres desde la perspectiva emocional, paternalista, ejercicio de la violencia y el rol de papeles con que es asociado, aceptado, asumido o aprendido, en la sociedad.

Anteriormente, en los años 60^s, el feminismo propició interrogantes con sus respectivas respuestas que generaron cambios en la concepción del deber de cada género.

La propuesta de esta investigación fue analizar si en verdad las construcciones genéricas porfirianas colocaron diferencias. La participación de los medios escritos que versaron en estas cuestiones, de tal manera se paso del estudio de fuentes de primera mano, de anuncios y de litografías con la finalidad de comprender como se relacionaban los géneros, dado que en este factor se deposita el crecimiento social conllevado por la igualdad.

De tal manera se puede asumir que la construcción genérica en el Porfiriato se construyo mediante una constante divulgación a través de las publicaciones periódicas como lo demuestran los ejemplos de revistas dedicadas al bello sexo, los calendarios dirigidos para los jóvenes, a los niños, o los periódicos generales que competían a las masculinidades como "El siglo XIX".

Fue un recorrido por costumbres sociales, que generaron espacios públicos adecuados, según el caso para los hombres o las mujeres, del tiempo se hizo una separación en acuerdo a la funcionalidad y mantenimiento de la construcción de género. Aspectos que funcionaron como marcadores sociales, permitiendo el mantenimiento y permanencia de lo propio a cada persona.

La influencia extranjera intervino indirectamente a través de la ideología de los escritores, provocando una extensión en México de modas y exigencias sociales europeas que permitieron unificar el "deber ser" de los hombres y mujeres. No es por lo tanto monopolio de los países europeos el movimiento feminista debido a que la construcción social durante los años del Porfiriato, también se constituyó en estos países.

La representación genérica en la cultura escrita fue depositaria del deber ser de los hombres, por lo tanto se asume que las masculinidades porfirianas eran valoradas si asumían la valentía, la inteligencia, la cortesía, y la paternidad como una función reproductiva y no educativa. Los hombres, fueran solteros, casados, se dedicarían a la profesión que fuera, mantenían aprecio social, cumplieron un papel importante por la simpleza de que las ideas así se asumían. Tuvieron el papel protagónico, sin que sus acciones fueran extraordinarias, no se trata de disminuir su relevancia, pero las acciones sociales más importantes como era la paternidad, el matrimonio no se podía ejecutar a menos que tuviera la presencia de su contraparte femenina.

El cuarto poder condujo a la sociedad a través de comportamientos y actitudes a la producción de estereotipos.

Su hegemonía se vio fortalecida así como su beneficio por la educación que se constituyó como una vía de construcción genérica.

La paternidad porfirina cabe preguntarse en verdad existió en este

periodo, hay que asumir que no de hecho hubo una mayor prestancia al trabajo y la sociedad, que al cuidado y guía de los hijos.

Las imágenes y litografías difundieron a los hombres luchando, trabajando, en los casinos, en el teatro, atribuyéndoles gallardía, fineza, valentía, eran los actores de batalla, fueron los ejecutantes de los acontecimientos históricos.

Los hombres propiciaron, gestaron, crearon y establecieron lo propio de las mujeres, en contraparte de sus actividades, de sus intereses y de su imagen. Tuvieron exigencias sociales que los colocaban como principal dirigente de la construcción nacional, como lo que propició el Porfiriato.

Exigencias que entre ellos mismos ejercían y provocaban luchas por el poder, por la demostración de estatus, de la economía más solvente, de la conquista de la mujer más bella, la competencia un factor común entre ellos.

En el Porfiriato se enaltecía todo lo que fuera masculino, sus actividades, sus estudios, sus oficios, su educación, aspectos que explican la fuerza ideológica que integraron entre todos para dirigir socialmente una época en que los roles estuvieron definidos. El Porfiriato fue una dictadura de lo masculino.

El hombre era el que gozaba de privilegios, de ahí se explica también el éxito que don Porfirio se mantuviera con el poder por un periodo muy largo; además, hay que agregar que el tenía triple poder, el primero por su posición política, el segundo por su poder económico, y le tercero por ser un hombre que demostró su valentía

a través de las guerras en que participó, imagen que trabaja a favor de lo masculino.

La perspectiva de género, además de ser una nueva herramienta para conocer la historia, una metodología y una ideología es una manera de ver las relaciones entre las personas, que en este caso de estudio, favorece el rol masculino.

Las relaciones sociales de amistad entre sexos diferentes, durante el Porfiriato, fueron nulas a menos se tratara de noviazgo en cuyo caso respetaban lo propio de cada género, la mujer no podía ser conquistadora, sino la conquistada, el hombre no podía ser emotivo y la mujer dejar de serlo. Cada persona debía respetar las costumbres sociales del cortejo, de otra manera eran criticados por no obedecer los códigos sociales tan demandantes en esta etapa.

La relación amorosa de índole "machista" se constituía en un código social. Las exigencias mayores venían de las masculinidades que pedían doncellas para casarse, mujeres llenas de virtudes y educación moral. Aspectos que sometían a las mujeres a pasar el tiempo aprendiendo las artes culinarias, de costura y embelleciéndose espiritualmente para cumplir estos requerimientos. En contraparte las mujeres exigían en el hombre; arrojo, inteligencia, valía, que fuera intrépido, con buena posición económica, elegante, en "buen tono", además de inteligencia y trabajador, desde allí también se refuerza el rol masculino.

Fue una búsqueda de complementos, porque la misma sociedad les impedía formarse como personas completas, debido a que no había pedimentos sociales que buscaron esta integral formación, pero

si que lo buscaran en otras personas, aspecto que asumió la educación, la religión y la moral.

Existieron excepciones, hubo mujeres y hombres que lucharon, según lo dejaron argumentado los periódicos, por buscar detentar rasgos contrarios que atribuían a su naturaleza, y no a la sociedad, pero los resultados fueron críticas y demandas a que se interrumpieran estos comportamientos, que no se siguieran como ejemplos o se descalificarían socialmente.

Las feminidades vivieron sometidas socialmente, mediante el proceso de construcción genérica que se les imponía desde que eran niñas. En todos los ámbitos se encontraron siguiendo códigos, leyes y mandamientos, sociales que les introducción como generalidades, era raro el caso de las mujeres que se distinguían, a todas se les homogenizo.

Lo que llama la atención es que ellas mismas al estarse construyendo o creciendo socialmente en el deber ser mujeres, en ellas mismas radicara heredar a sus hijas, o bien a otras mujeres los mismos estereotipos, por lo cual los calendarios, y revistas femeninas fueron un medio de difusión entre las mujeres.

En el Porfiriato estaban delineadas las características asignadas a cada género, desde la infancia los niños y niñas asumían lo propio y perteneciente a su naturaleza como se idealizaba.

Las mujeres pasaban la soltería como una vía de llegar al matrimonio, estado en que alcanzaban mayor aplicación de todas las habilidades aprendidas en una educación dirigida a la reproducción y

no a la producción como en el caso de los hombres.

Casadas, eran veneradas porque podían cumplir el rol más importante para el cual se les había construido: la maternidad. Al convertirse en madres, recibían el aprecio de la sociedad, y aún más, al saber conducir a los hijos por el buen camino, cuidar del esposo, cuidar de la casa y de ella misma, era el ideal completo.

El trabajo de la mujer en la casa y con los hijos no era remunerado, de hecho ni se le considerado como tal, al contrario era demeritado por los hombres, las mujeres hacían labores aunque el mismo concepto signifique trabajo. No obtenían reconocimiento por parte de los hombres, pero si de las mujeres, originándose competencias por elaborar el mejor crochet, el mejor tejido, o preparar la mejor receta de cocina con la finalidad de distinguirse entre ellas, pero no por crecer.

Pero estas competencias no fueron en estos ámbitos únicamente, la moda y la vanidad dio pie a muchas manifestaciones escritas, a integrar figurines ilustrados en las revistas, a diseños en costura muy complicados, a cambiar los modelos de vestidos y trajes de acuerdo a las estaciones, las actividades. Los medios escritos también difundieron los accesorios que prometían realzar su belleza y elegancia, encontrándose, por lo tanto, sujetas a las propuestas de calendarios y revistas que les aseguraban las reglas de la moda y por ende obediencia a sus lineamientos en la forma correcta del vestir.

En la sociedad porfiriana se cumplieron las generalidades de conformidad, pero no es pretende asumir la inexistencia de particularidades.

Por lo tanto, las feminidades porfirianas fueron un muestrario de docilidad y acatamiento a las reglas sociales, influenciadas por una educación diseñada para su bajo crecimiento intelectual pero no moral. Personas sometidas por una época que cuidó y respetó las diferencias genéricas a favor de los hombres.

La perspectiva de género como herramienta de estudio aplicada a la historia, puede generar diferentes interpretaciones de los hombres y mujeres. Nuevos temas de investigación como el tratamiento o significados de la andropausia y menopausia, la homosexualidad, tanto en hombres y mujeres, al igual que la sexualidad desde el plano de la perspectiva de género pero eso nunca se intentó durante el Porfiriato. Estudiar a los sacerdotes y monjas bajo esta característica resultaría diferente.

Las publicaciones que se utilizaron pueden ser fuentes de otros temas de investigación como: los lineamientos educativos dirigidos a los jóvenes, existen varios calendarios dedicados en específico a los jóvenes, se podría investigar sobre los juegos de los niños, identificándose tipos, propósitos, sus permanencias y cambios.

Las poesías fueron recursos muy socorridos en los periódicos, una antología de poesías porfirianas o por autores o autoras puede generar una investigación de índole literaria-histórica, resultaría muy provechoso utilizarlos.

Los calendarios y revistas femeninas ricas en información de labores de costura, contienen tanta información de patrones, trazos y diseños que se podría elaborar un catalogo de la moda porfiriana. Al igual que un catalogo para diseños de blancos.

Finalmente queda atribuir al Porfiriato el desarrollo de las llamadas artes femeninas como fueron las culinarias, educación moral y de diseño. Y a las masculinidades, retribuir que su mayor fuerza fue la ideológica y su valentía en minimizar sus emociones.

FUENTES DE CONSULTA

HEMEROGRAFIA

Calendario de las Bonitas Año. 1850. México.

Semana de las señoritas mejicanas T.II, Mejico, Imprenta de Juan R.

Navarro.1851

Primer calendario de las bellas mexicanas, 1857, Núm. 5

Calendario de la educación de las familias , 1870.

Calendario Enciclopédico de la Juventud para 1865, México.

Calendario de la Infancia para el año de 1872

Calendario de los Polvos de la Madre Celestina para el año 1857

El Camarada: semanario infantil ilustrado. Año I. Núm.6 México. 1887, núm.

7 Núm. 8, Núm. 23, 24 y 27. Año II, 1888 Núms. 28, 29, 30, 33, 37, 57 y 58.

Calendario "La Mujer que Ríe " 1882

El Correo de las Señoras

El Siglo XIX :

Año XLIV, Enero de 1885, Tomo 87. Núm. 14017

Año XLIV, Febrero de 1885, Tomo 87. Núm. 14050

Año XLIV, 6 de marzo de 1885. Tomo 87 Núm. 14072

Año XLIV, 10 de marzo de 1885. Tomo 87 Núm. 14075

Año: XLIV, 24 de marzo de 1885. Tomo 87 Núm. 14087

Año. XLIV, 3 de abril de 1885. Tomo 87 Núm. 14096

Año. XLIV, 6 de mayo de 1885. Tomo 87 Núm. 14124

Año XLIV, 20 de mayo de 1885. Tomo 87 Núm. 14136

Año XLIV, 3 de junio de 1885. Tomo 87 Núm. 14148

Segundo calendario infantil para el año de 1885

Calendario de los Jóvenes, para el año de 1861, 1862, 1864 y 1868.

El Calendario del más Antiguo Galván para 1885, 1886, 1887,1888,1890.

Diario del Hogar

Semanario de las Señoritas mexicanas. Vol.I 1841

Educación Científica, moral y Literaria del Bello Sexo.

BIBLIOGRAFIA

1. Arron Silvia, Marina. **Las mujeres en la Ciudad de México 1790-1857**, México, Siglo Veintuno, 1988, 382 p.

2. Cosío Villegas, Daniel. **Historia Moderna de México, La República Restaurada**, México, El Colegio de México, 1993, p.
3. Domenella Ana Rosa y Nora Pasternae. **Las Voces Olvidadas. Antología crítica de las narradoras mexicanas nacidas en el siglo XIX**, México, El Colegio de México,
4. Galeana de Valades Patricia. **Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional**, UNAM, 1989,p. 53-69.
5. García Ana Lidia. **Problemas metodológicos de la historia de las mujeres: la historiografía dedicada al siglo XIX mexicano**, UNAM, México, 1994, 20 p.
6. García Cubas Antonio. **Geografía e Historia del Distrito Federal, México**, Instituto Mora, 1997.p.
7. García Cubas Antonio. **El Libro de mis Recuerdos**, México, SEP, 1950.
8. Hernández Franyuti Regina. **La Ciudad de México en la primera mitad del siglo XIX, gobierno y política sociedad y cultura**, Tomo II, México, 1994,p. 365-410
9. Kolonitz Paula. **Un viaje a México**, México, FCE, 1984,p.(falta)
10. Lamas Martha. **El Género la construcción de la diferencia sexual**, México, UNAM, 1996.
11. Parceró Ma. de la Luz. **La Mujer en el siglo XIX en México**, Bibliografía, México, INAH, 1982.

12. Ruiz Castañeda Ma. del Carmen. **El Periodismo en México, 450 años de Historia**, México, Ed. Tradición, 1974.
13. Ramos Escandón Carmen (Comp.) **El Género en perspectiva de la dominación universal a la representación múltiple**, México, INAH, 1992.
14. Rocha Martha Eva. **El Álbum de la Mujer, El Porfiriato y la Revolución**, Vol. IV, México, INAH,1991, 315 p.
15. Tuñon Julia. **Antología ilustrada de las mexicanas. El Siglo XIX, 1821-1890**, Vol. III, México, INAH, 1991 p.
16. Wainerman Catalina. **Del deber y hacer de la mujer**, México, El Colegio de México, 1984,p.

ANEXO**ANUNCIOS**

DEPARTAMENTO DE CARRUAJES¹

ROBERTO BOKER Y COMP.

MÉXICO- BETLEHEMITAS NUM.8 - MEXICO

IMPORTADORES DE CARRUAJES FINOS

CARROS Y GUAYINES PARA HACIENDAS

Pieles de Angora de varios colores para Carruajes y Estrados.

TAPETES DE HULE

GUARNICIONES, FAROLES, RUEDAS SUELTAS

LATIGOS,

CAMISAS PARA CABALLOS, ACEITES

Y BETUNES PARA GUARNICIONES DE VALENTINE

LA FAMOSA **UNTURA MICA PARA CARROS Y CARRUAJES.**

CHACRINES, BUFALOS

Y TODA CLASE DE EFECTOS PARA CARROCEROS.

BETLAMITAS 8. **ROBERTO BOKER Y C^a BETLAMITAS 8**

TH. HELMSING,²

FILÓLOGO,
 PROFESOR Y TRADUCTOR DE INGLÉS, ALEMÁN, FRANCÉS, RUSO Y
 CASTELLANO.

CORREO, APARTADO 525.
 MÉXICO

EL DOCTOR JESÚS ARAUJO³

Profesor en medicina, Cirugía y Obstetricia
 de la facultad de Medicina de México, se
 ofrece á las órdenes de Ud. En el ejercicio
 de su profesión en el

PUENTE DE CORREO MAYOR NÚMERO 10

—————
Consultas particulares de 10 á 12 de la mañana

CONSULTAS GRATIS DE 4 A 6 DE LA TARDE.

Especialista en enfermedades de señoras y niños.

EL LIBRO BLANCO.⁴⁺

FRANCISCO C. MALDONADO.

S. ANDRES TUXTLA

Taller de Encuadernación y Agente de Publicaciones de las mejores casas
 de México. Corresponsal y representante de los Sres. J. Ballescá y Ca., J. F.
 Parres y Ca., Nabor Chávez, Aguilar é hijos, Guerra y otros; así como de la
 Sra. Viuda de Carredano y R. Rodríguez Jiménez, de Veracruz.

Se hace cargo de comisiones en el ramo de Librería, á precios

convencionales.

Notas de los anuncios: 1, 2, 3, y 4 **"VIOLETAS DEL ANAHUAC"**. Periódico literario. Dir. Mateana Murguía de A. Año II. Tomo II. Número 7. México, Febrero 17 de 1889.

Semana de las señoritas mejicanas T. II, Mejico, Imprenta de Juan R. Navarro. 1851. Contenido: La Samaritana. Litografías: la Semana por Salazar. Un trazo de Lápiz(tradicional) por Benedisto Gallet. Serenata por Vicente Segura (traducción). Plantas venenosas (la cinuta). Absurdo humanos. Economía Doméstica. Platos que pueden servirse en una comida á la francés de 18 cubiertos. Las tres mercedes (cuento alemán). Jugar con dos barajas, crónica contemporánea por Eufemio Romero: Ascensión al volcán de Orizaba (Trad. del inglés) por la Srita. Orizaveña Doña Adela Vallejo. Entre la copa y los labios traduc. Del francés por Doña Ramona C. de R. Por Filiberto Aubebrand.

El Correo de las Señoras Tomo VI. Ciudad de México, Enero 1° de 1888 Num. 31 Sumario: Por seguir a la moda por Adolfo Fernández (conclusión) En medio del Océano, novela original por Josefina Galindo de Tornel (concluye)_ Las Dos Almas poesías por Aurelio Gallardo y José M. Castaños_ Revista de Moda por V. De Castelfido Bordados y costura_ Los abanicos por Ricardo María de Bretón (concluye)_ Cantos eslavos_ La buena ama de casa_ Arte culinario_ Crónica de El Correo de las Señoras_ Gaceta de las Damas.

El Correo de las Señas Tomo VI. Ciudad de México, Enero 8 de 1888 Núm. 32 Sumario: La Epifanía de Ntro. Sr. Jesucristo Elena o Hasta el cielo poema en cinco cantos de Concepción Trillares Arrillaga (continuación) La caridad femenina por Emilia de S._ Bordado y costura_ Cantos esclavos_ Secretos de Tocador_ Aida por José María Esteva_ Oda á su Santidad León XII con motivo de su jubileo sacerdotal_ Mosaico, Anecdótico musical_ El primer agravio poesía por Mariano Ramiro_ Gaceta de las Damas.

El Correo de las Señas Tomo VI. Ciudad de México, Enero 29 de 1888 Núm. 35 Sumario: El pudor en la mujer por María C. El mejor beso, poesía_ Modas, descripción de trajes por Contesse Loetita_ El juramento, leyenda por Josefina Gallardo V. De Tornel_ En memoria del poeta Manuel Acuña por Mariano Herrera_ La buena ama de casa_ Carta Náufraga_ Higiene del cabello_ Fábulas en prosa_ Arte culinario_ Bordados y costuras_ Pensamientos por Rafael Obligado- Crónica el Correo de las Señas_ Gaceta de las Damas.

El Correo de las Señas Tomo VI. Ciudad de México, Febrero 5 de 1888 Núm. 36 Sumario: Elección de libros por M._ Sin Madre, balada por A. Alcalde y Valladares_ Revista de Madeo por V. De Castelfido_ El juramento, leyenda de Josefina Gallardo y de Tornel_ Consejos a los medicos jóvenes_ La Dentinción de los niños y sus peligros_ El Chino del abanico por Zahonero_ La vuelta del mendigo, poesía por Rosa Carreto_ Mosaico Extranjero_ No me vengas a ver cuando este muerta, poesía por Luz Trillano Arriaga_ Higiene del cabello_ Floricultura_ Arte culinario_ Gaceta de las damas.

El Correo de las Señoras Tomo VI. Ciudad de México, Febrero 12 de 1888
 Núm. 37 Sumario: Cristian, poesía por José Peón Contreras_ La risa por Raúl_ El Juramento, leyenda por Josefina Gallardo de Tornel_ Consejos de las madres jóvenes, la dentición de los niños y sus peligros (concluye) _ ¡Un beso! Por Modesto Amella_ Silueta, poesía por Ramón Aldana y S. _ Arte culinario_ La fisonomía por Pedro María de Regla_ Revista de Modas por Contesse Laetita_ Economía Doméstica_ Conocimientos útiles _ Crónica de "El correo de las Señoras" _ Gaceta de las Damas.

El Correo de las Señoras Tomo VI. Ciudad de México, Febrero 19 de 1888
 Núm. 38 Sumario: Educación de la mujer_ La cita en la selva, poesía por Luis G. Valderas_ Origen del dedal por Luisa Díaz_ El juramento, leyenda por Josefina Gallardo de Tornel(continuación)_ Las piedras preciosas por Gastón Mora y Varona_ Higiene del Teatro por el Dr. L. Mario_ Besos de Amor, poesía por José Borrás_ La risa por Raúl (concluye)_ Modas, trajes y peinados_ Los trineos del rey Luis XVI Medicina doméstica _ Arte culinario_ Frivolidades_ Crónicas de El Correo de las Señoras_ Gaceta de las Damas.

El Correo de las Señoras Tomo VI. Ciudad de México, Febrero 19 de 1888
 Núm. 38 Sumario: La felicidad, por S.C _El Cazador, poesía por Luis G. _ Salud y crecimiento en los niños por el Dr. T. Smith_ El juramento leyenda por Josefina Gallardo viuda de Tornel (continuación)_ Bordados y Costuras_ Amor de Madre por F. Miranda_ A Guadalajara poesía de Juan de Dios Pezá_ Higiene del Teatro por el Dr. L. Marco(continuación)_

Pensamientos Árabes_ Historia Natural_ Conocimientos útiles_ Arte culinario_ Economía Doméstica_ Gaceta de las Damas.

El Correo de las Señoras Tomo VI. Ciudad de México, Marzo 4 de 1888
 Núm. 40 Sumario: La misión de la mujer_ Bajo las palmas, poesía por G. Guardiola_ Higiene del Teatro por el Dr. L. Marco (conclusión)_ Las bodas de oro por C. Méndez_ La Florista, poesía Dr. José A gusto Quintero_ La pintura por José de J. Márquez_ En un álbum, soneto por Eusebio Sierra_ El juramento leyenda por Josefina Gallardo V. De Torne (continuación)_ Secretos de tocador_ Amor de madre, por F. Miranda (conclusión)_ Modas_ Arte culinario_ Mosaico_ Gaceta de las damas.

El Correo de las Señoras Tomo VI. Ciudad de México, Marzo 11 de 1888
 Núm. 41 Sumario: La modestia_ Taide, poesía por José Peón Contreras_ El Bengalí, balada_ La buena ama de casa_ Recuerdos de Italia, el coliseo de Roma, Las excavaciones del Palatino_ El brindis de Cleopatra_ La Mendiga poesía por E. De A. Cruset_ Economía Doméstica_ Sobre las Tejas_ Reglas para adivinar el tiempo_ Recetas Útiles _ El Juramento; leyenda por Josefina Gallardo V. De Torne (conclusión) Luis Malarco por Hilanón Frías y Soto_ Mosaico_ Gaceta de las Damas.

El Correo de las Señoras Tomo VI. Ciudad de México, Marzo 18 de 1888
 Núm. 42 Sumario: La Modestia (conclusión)_ Soledades por Eusebio Blasco_ Crónica de la moda_ El diablo enamorado_ Como envenenaban las flechas de los indios_ El brindis de Cleopatra (conclusión) Romance

mexicano, por J.J Pesado_ Floricultura, cultivo de la Camelia_ La Mendiga por José M. Esteva_ Medicina Doméstica, consejos para cuidar a un enfermo_ El viento por Teodoro Baro_ Conocimientos útiles_ La limosna_ Arte culinario_ Gaceta de las Damas.

El Correo de las Señoras Tomo VI. Ciudad de México, Marzo 25 de 1888 Núm. 43 Sumario: La Divinidad de Cristo_ Entrada por Jerusalén _ Las Palmas Benditas_ Miércoles Santo _ La Eucarística (fragmento) _ La Oración en el Huerto_ La Virgen de los Dolores, poesía por Luz Trillanes Arillaga_ La Crucifixión_ Las Siete Palabras_ María de Gógota, poesía por José Casafuerte y Fornell- La Muerte de Jesús, poesía por Luz Trillanes Arillaga_ El Monte, el calvario y el santo sepulcro_ La Soledad de la Virgen, poesía por Obdulio de Perea.

El Correo de las Señoras Tomo VI. Ciudad de México, Abril 1° de 1888 Núm. 44 Sumario: La Resurrección por Federico Klosptec Juan de Dios Pezá , poesía por Esther Pápia de Castellanos_ Influencia de la mujer e la educación moral de la niñez por Sara_ El Huérfano_ Revista de Moda por V. De Castelfido_ La simpatía _ Secretos del tocador_ Historia Natural_ El Amor, por José M. Marroquí_ Crónica de El Correo de las damas_ Gaceta de las Damas.

El Correo de las Señoras Tomo VI. Ciudad de México, Mayo 27de 1888 Núm. 52 Sumario: Dar sin dar nada_ ¿Qué verá?- Índice de las materias

contenidas en este tomo. Secciones: Poesía _ Prosa (Sin firma) _ Arte culinario, Bordados y costura_ Economía domestica, Jardinería _ Medicina Doméstica_ Conocimientos Útiles_ Secretos de Tocados.

El Correo de las Señoras Tomo VII. Ciudad de México, Enero 13 de 1889 Núm. 33 Dir. Víctor M. Venegas Propiedad: Mariana Jiménez y de Rico. Registrado como de segunda clase. Sumario: Las Buenas y malas madres (Fragmento)_ Sara poesía por José Peón Contreras_ Un Sueño por Clementina Larra_ Rimas por Patrocinio de Biedna_ La Vergüenza por Benito Díaz_ Episodios históricos de México por Manuel Piano (continuación)_Apreciación de la belleza en diversa países del mundo por A._Bordado_ Mosaico _Secretos del Tocados_ Conocimientos Útiles_ Arte Culinario_ Frivolidades_ Gaceta de las Damas.

El Correo de las Señoras Tomo VII. Ciudad de México, Enero 20 de 1889 Núm. Sumario: Educación de la mujer por M.D. _ ¡Dios! Poesía por Abigail Lozano_ Episodios Históricos de México por Manuel Piano (conclusión) Luchas de corazón por Corazón poesía por María_Los Casamientos por Adolfo Llanes Episodios de las Cruzas *Revista de Modas por V. De Castelfido*_La Memoria_ Las Violetas poesía por Emilio N de Rosales_ Revista de los fogurinesdelk pliego adjunto_ Mosaico_ Economía Doméstica_ Arte Culinario_ Gaceta de las Damas.

El Correo de las Señoras Tomo VII. Ciudad de México, Enero 27 de 1889

Num. 35 Sumario: La mujer en el Hogar_ Las dos miserias, poesía por Tomás Cocecho _ La mujer del pescador por Ángel Coello de Torres_ Fragmento (trova)_ La Felicidad por Vicente Querol y Herrero_ ¡Ecos del Alma! Poesía por Luisa Dúran de León_ Zaraida, tradición granadina por Ángel Coello de Torres (continuación)_ Los logos italianos_ Refugio Barragán de Toscano por Laureana Wright de Kleinhans_ Arte culinario_ Medicina doméstica_ Mosaico_ Jardinería_ La Bondad_ Gaceta de las damas.

El Correo de las Señoras Tomo: XI. Ciudad de México, Junio 5 de 1892 Un.1

Sumario: Diez años por la Redacción_ a Dios poesía por Pablo Ochoa_ A estocadas con el diablo por M. Rigüero de Aguilar_ Caso Cierta poesía de Rubén Darío_ Astronomía: Las nebulosas por J.J.A_ El estilo: Revista de figurines del pliego adjunto_ El Código de los ojos_ Ideal poesía por Manuel Acuña_ La flor que tiembla por Manuel Acuña_ La flor que tiembla por Manuel Acuña_ Dos viajeros poesía por Almaviva_ Los Pieles Rojas por Ramón Meza_ Mosaico_ Arte de cocina.

El Correo de las Señoras Tomo: XI. Ciudad de México, Junio 19 de

1892 Núm.3 Sumario: Los libros_ Cerca de Ti poesía por Pablo Ochoa Febea (Concluye)_ Del álbum de Margarita poesía por Siebel_ Doña Fortunata y Don Dinero (cuento popular)_ Conocimientos Útiles_ Historia Natural: dos Hormigas_ El Sol perdido poesía por Ramón Campoamor_ Anémona por Antonio Paroja Serrada_ Mosaico_ Fisiología Infantil por Said_ Arte de la cocina.

El Correo de las Señoras Tomo: XI. Ciudad de México, Junio 26 de 1892
 Num.4 Sumario: Consejo a una niña por José María Vergara y Vergara (concluirá)_ A un pensamiento, poesía por Adolfo Ávila_ La Inocente Coqueta por Vicente Moreno (concluirá) _ Los Dos Suspiros poesía por Luis Rodríguez Velasco_ La respiración de las plantas y la higiene doméstica por Antonio Nait_ Muerte y deshonra poesía_ El descanso nocturno_ Historia de las hormigas (concluye)_Revista de modas por V. de Costelfido _ Arte de la cocina_ Revista Científica: El descubrimiento del fósforo por J. B. _ Mosaico _ Gaceta de las damas.

El Correo de las Señoras Tomo: XI. Ciudad de México, Mayo 14 de 1893
 Num.50 Sumario: El amor y el dinero por J. Carlos Calvillo_ Estrofas por Julio Flores_ Las bodas de un Pachá_ La mujer (concluirá)_ El Niagara, poesía por Ricardo Domínguez_ Desde entonces poesía por Ramón de España_ La lotería, por E.R _ De Invierno, poesía por Julio Flores_ El lago encantado por Carlos López_ En la sombra, poesía por Francisco. V. Lara _ El Tintero, la pluma, el papel y el hombre por Andrés A. Silva_ Gotajenjo, poesía por Julio Flores_ Nienia poesía por Carlos Guido Spano_ Modelo de castigar_ Lamentos, poesía por Manuel García Rojas_ Arte de la cocina.

El Correo de las Señoras Tomo: XI. Ciudad de México, Mayo 21 de 1893
 Num.51 Sumario: La mujer_ Nociones de cosmografía_ El juego y el agua, por Juan Parreño_ Las Abejas_ No gastes más de lo que tienes por Rafael_ La Luna por Gachupín_ Toque por Salvador Díaz Mirón_ El Amor por Victor

Hugo_ Aurora_ A Blanca poesía por Miguel G. Topete_ Cantares por José Barras *Cantares* El deber por L.D_ Conocimientos útiles_ El corsé blanco por José de Siles _ Las Flores de la Virgen por Federico Carlos Jens_ Solo así, poesía por Juan de Dios Peza.

El Correo de las Señoras Tomo: XI. México, Mayo 28 de 1893 Num.52
 Sumario: Consejos a las madres por Varela Jiménez_ A Blanca, poesía por Miguel G. Topete_ Dada_ Antiguas costumbres Michoacanas_ Visitas de Confianza por Luis T. La mensajera por Fernanflor En Vísperas de casarse poesía por Leopoldo A. Madrid. Sumario: De las Pág.1-4 cofias y adornos para teatro. 5 a 8 jardinería. 9y 10 Dos flecos para trajes. Tira bordada. 12 y 13 dos entredoses de guipur cosido. 14 Galón bordado. 15 y 16 letras enlazadas. 17 chaqueta corazón. 18 cofia para casa. 19 sombrero de otoño. 20 vestido para niñas de 10 a 12 años. Pág. 22 traje para niños de 8 a 10 años. Pág. 23 mantoncito de lana. 24 manteleta. Págs. 25 y 26 fichúz.

La Moda Elegante AÑO XXXV. Núm. 36. 30 de septiembre de 1876. Págs. 27 y 28 Traje de otoño. Págs. 29 y 30 capelina. Págs.31 y 32 traje de paseo. Explicación de los grabados. Una boda de tiranos (provincia de Salamanca)por D. Rafael Luna (conclusión). Una broma por Arturo Perera(conclusión) A un amigo mío, poesía por D. R del R. Revista de modas por V. Castelfido. Explicación de figurín iluminado. Pequeña gaceta parisiense. Soluciones. Advertencia. Salta de caballo.

La Moda Elegante AÑO XLV. Núm. 43. Madrid Año 1886. Periódico de señoras y Señoritas. Indispensable en toda casa de Familia por publicar las últimas modas de París, por sus aristocráticos figurines iluminados, por la gran colección de patrones tamaño natural que reporte por sus múltiples dibujos para bordados y labores fe aguja. Se publicaba los días 6, 14, 22 y 30 de cada mes. Contenido: Y y Z conclusión del abecedario para marcar almohadas. Enlace CU, para pañuelo. L, continuación para marcar sábanas de señoritas. Esquina para cojín con seda sobre peluche. Cuatro

millones de dote(conclusión) por Condesa de Campoblanco. Crónica de Madrid por el Marqués de Valle Alegre. El rumor más grato por Antonio Opioso. Revista de Modas por V. De Castelfido. Explicación del figurín iluminado.

El Siglo XIX : Nueva Época_ Año XLIV- México Lunes 9 de Febrero. 1885. Tomo 87. Núm. 14050. Contenido: Editorial. Los Bancos. Oficial secreto de Hacienda. Una reunión popular, feria. Importantes descubrimientos, D. A. Decreto ¿Dónde esta? El gobierno de Veracruz. Asalto. Nombramientos. Defunciones. Las fiestas del día 5. La voz de los estudiantes. Mariano Matamoros. Camino de Fierro. Cámara de comercio. Agua. Dos muertes. Bandidos. Cartas de naturalización. Lluvias de temporada. Un Benemérito. Estado del tiempo. Curiosas Notas. Sucesos de policía. Banco hipotecario de México. Noticias extranjeras. Mercado de Nueva York. Mercantil. Aduana de México. Diversiones. Nacional Monte de Piedad. Anuncios.

Semanario de las Señoritas mexicanas. Vol. I 1841 Vals de las Señoritas mejicanas que les dedica por medio del semanario J.A Gómez (partitura). Bellas Artes. Música. Física. El Temblor de Tierra, (contiene también litografías) "El Trovador" (en blanco y negro). Literatura. Poesía El Trovador. Moral rasgo de amor filial de una joven mexicana. Proyecto del semanario. Puesto a discutir en una tertulia.

El Camarada: semanario infantil ilustrado. Año I. Núm.6 México. 1887. Contenido: Un rato de charla: Trata sobre las enfermedades, viruelas, difteria, tifus, etc. Antoñito. El agua y la flor, Vicente Riva Palacio. Un ensayo en el tiro al blanco. La familia honrada. La queja de una niña.

Calendario de la Educación de las Familias para 1870 "Como deben las señoritas conducirse en las calles en los paseos y lugares públicos". "Conducta que se debe observar con los comerciantes". "De las visitas en General", " Reglas acerca de las visitas", "Secretos", "Vuestra madre y los parientes y amigos del marido", "Celos".

Calendario "La Mujer que Ríe" 1882 Contenido: Índice alfabético de Los Santos. Fiestas movibles. Cómputo eclesiástico. Témporas visitas de los siete altos. Indulgencia circular. La mujer mala. La mujer buena. La mujer que ríe poesía por Villanueva. La mujer que llora por Villanueva. El Matrimonio, escrito para la escena de los teatros en México por M. Villanueva y Francesconi.

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

CARRERA: HISTORIA

**"LO MASCULINO Y FEMENINO EN EL PORFIRIATO 1873-1893"
REPRESENTACIONES GENÉRICAS CULTURALES EN LA CIUDAD DE MEXICO**

ALUMNA: ALEJANDRA CHAVEZ ANDRADE

MATRICULA: 95217415

ASESOR: DR. DANIEL TOLEDO BELTRAN